



Estudio epidemiológico en población de educación secundaria

Provincia de Buenos Aires, año 2018.

Sedronar

Secretaría de Políticas Integrales
sobre Drogas de la Nación Argentina

Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina (Sedronar)

Secretario de Estado
Mg. Roberto Moro

Subsecretario de Estrategias de Tratamiento y Prevención
Dr. Roberto Canay

Directora Nacional del Observatorio Argentino de Drogas
Dra. María Verónica Brasesco

Coordinadora de Epidemiología
Dra. Ernestina Rosendo

Análisis y redacción de informe
Lic. Marilén Morales
Lic. Vanina Agostinho

Director General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires

Lic. Gabriel Sánchez Zinny

Director Provincial de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social
Lic. Santiago Fraga

Directora Operativa
Lic. Ilda Dominguez

Subdirectora de Clima Escolar y Pedagogía para la Diversidad
Prof. Maria Marta Vargas

Consultora Área de la Problemática de los Consumos
Lic. y Prof. Luján María Fabiana Martín

Directora Provincial de Políticas Socio-educativas
Lic. Carolina Ruggero

Asesor de Dirección Provincial de Políticas Socioeducativas
Lic. Sebastián Gruz

Índice

Introducción.....	3
Marco teórico y diseño metodológico.....	4
Caracterización de los barrios analizados.....	8
Resultados de Ventanas epidemiológicas en centros educativos.....	15
Síntesis de resultados.....	47
Bibliografía.....	50



Introducción

La Dirección Nacional del Observatorio Argentino de Drogas (DNOAD) se ocupa de la generación y recopilación de información oportuna, válida y confiable sobre los distintos aspectos del consumo de sustancias psicoactivas. Esta información es necesaria para la definición de políticas públicas integrales, inclusivas, participativas, acordes a las necesidades de toda la población y basadas en evidencia científica. Un objetivo nodal de Sedronar y DNOAD concierne a la producción y disponibilidad de datos válidos y confiables para la evaluación de la situación local sobre la problemática del consumo.

Desde esta perspectiva, la DNOAD junto con la Dirección Provincial de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires tienen el objetivo de desarrollar relevamientos locales sobre la problemática del consumo de sustancias psicoactivas y sus particularidades en diferentes escuelas de educación secundaria ubicadas en barrios de la provincia. Los barrios seleccionados son: Villa Porá del Partido de Lanús, Villa Itatí del Partido de Quilemes, Libertad del Partido de Almirante Brown, La Cava del Partido de San Isidro, Costa Esperanza del Partido de San Martín y Carlos Gardel de Morón.

En este sentido, la información relevada permite caracterizar la problemática del consumo de sustancias psicoactivas en la población adolescente de las escuelas de educación secundaria seleccionadas. Cabe añadir que estas escuelas están ubicadas en barrios de la provincia de Buenos Aires que presentan profundas carencias infraestructurales y socioeconómicas y, por ende, Necesidades Básicas Insatisfechas.

La construcción de conocimiento sobre la situación de consumo de sustancias psicoactivas en territorios específicos, aporta información sustancial para la reflexión sobre ésta y otras problemáticas asociadas, y la posterior planificación de políticas y estrategias de intervención en lo local, tanto a nivel de los establecimientos educativos como del municipio.



Marco teórico y diseño metodológico

1. Marco conceptual

En la actualidad existe consenso en el medio científico respecto a la complejidad que encierra el consumo de sustancias. Esta definición de “complejidad” abandona las explicaciones mono-causales, que tienden a asociar el consumo con una causa única, como por ejemplo: factores genéticos, ambientales, socio-económicos u otros. Por lo cual, el consumo y la adicción a sustancias constituyen fenómenos de estudio de tipo multicausal, donde confluyen en su producción factores sociales, económicos, culturales, ambientales, biológicos y psicológicos. Acorde con este enfoque teórico, el marco metodológico de investigación privilegia los modelos multi-método, buscando complementar diversas fuentes de información y de modalidades de análisis de los datos, para abordar y comprender de manera más integral la problemática.

Teniendo en cuenta esto, los estudios a nivel nacional y provincial aportan una mirada general sobre la problemática del consumo de sustancias psicoactivas. Estos estudios son de suma relevancia en la medida en que ofrecen información epidemiológica para realizar un análisis nacional así como también comparar la situación de nuestro país en relación con la de otros de la región. Sin embargo, es frecuente que a partir de esta mirada situada en lo macro se opaquen o se diluyan las realidades locales. Muchas veces los actores que trabajan a nivel territorial tienen una percepción de la problemática que no concuerda con los diagnósticos nacionales o provinciales, y se preguntan cómo intervenir ante una realidad que demanda ser resuelta. En este sentido, la metodología que se intenta construir, apunta a achicar esta brecha y a revalorizar el conocimiento para la acción.

Por lo cual, teniendo en cuenta la extensión territorial y la heterogeneidad económica, cultural y étnica de la Argentina, resulta necesario impulsar la descentralización y favorecer la participación de actores gubernamentales de diferentes niveles así como también organizaciones y grupos comunitarios que puedan dar cuenta de la diversidad territorial, con el fin de adecuar las políticas públicas a la realidad de cada territorio. Se requiere reconocer la presencia de múltiples factores que inciden en la realidad local.

Por su parte, el ámbito educativo en general, es un campo privilegiado para llevar adelante este tipo de estudio, ya que constituye un espacio sustancial en la definición de acciones preventivas, partir de la detección del riesgo de iniciación y de abuso de consumo de sustancias, de aquellos jóvenes escolarizados que no necesariamente participan del consumo, o bien participan pero no han iniciado patrones de adicción. En este sentido, este tipo de estudio permite analizar las creencias, normas, prácticas y representaciones inductoras o legitimadoras del abuso de sustancias en los jóvenes escolarizados.

2. Objetivos y metodología

Objetivo general

Establecer la magnitud y características de las problemáticas vinculadas al consumo y abuso de sustancias psicoactivas en estudiantes de educación secundaria ubicadas en diferentes barrios del Conurbano Bonaerense.

Objetivos específicos

- Estimar las prevalencias de vida, año y mes del consumo de sustancias psicoactivas.
- Describir las modalidades de consumo de sustancias psicoactivas de los estudiantes de educación secundaria.
- Identificar las expectativas y creencias sobre la temática en los jóvenes escolarizados.
- Caracterizar aspectos relativos a la vida cotidiana y las relaciones sociales de los estudiantes de educación secundaria.
- Comprometer y sensibilizar a los miembros de la comunidad y de la educación en la problemática.

Diseño de investigación

Es un estudio cuantitativo, de tipo descriptivo-transversal. La información fue recogida a través de un cuestionario estructurado, auto-ministrado, anónimo y voluntario.

En este sentido este estudio al ser descriptivos permitirá establecer la distribución del consumo de sustancias psicoactivas en los estudiantes de las escuelas encuestadas e identificar posibles factores de riesgo. Sin embargo, cabe aclarar que este tipo de estudio no permite establecer el carácter etiológico del consumo.

Población

Estudiantes de educación secundaria de los centros educativos ubicados en los siguientes barrios del Conurbano Bonaerense: Villa Porá del Partido de Lanús, Villa Itatí del Partido de Quilmes, Libertad del Partido de Almirante Brown, La Cava del Partido de San Isidro, Costa Esperanza del Partido de San Martín y Carlos Gardel de Morón.

Muestra

En este tipo de estudios fundados en un diagnóstico-comunitario, no es necesario recurrir a métodos que sean probabilísticos y representativos. En estos casos se toman a las unidades poblacionales de forma completa (población escolar que esté cursando la secundaria), bajo los términos de lo que se denomina muestras intencionales, las cuales tienen por objetivo -en nuestro marco de trabajo- dar solo referencia a los grupos, personas o instituciones que son destinatarios de acciones preventivas y/o asistenciales.

La muestra quedó conformada por 12 escuelas de nivel secundario del sector público de los barrios del Conurbano Bonaerense, previamente mencionados. Luego, en cada uno de los establecimientos se seleccionó en forma aleatoria un mínimo de un curso por año y turno, para que en cada escuela fueran encuestados todos los cursos -de primero a sexto año- y turnos (mañana, tarde y, de corresponder, vespertino). Por último en cada uno de los cursos se encuestó a todos los estudiantes presentes, que voluntariamente aceptaron hacerlo.

En este sentido, por las características propias de la muestra, los resultados del estudio tendrán un alcance local y no podrán ser extrapolados más allá de la población a la que refieren. De todas formas, este tipo de muestra permite describir de forma exhaustiva a la población a la que están destinadas las acciones preventivas y, fundamentalmente, los datos que se obtengan serán de suma relevancia para los actores involucrados en el proceso de diagnóstico.

Instrumento

Se elaboró un cuestionario estructurado con 79 preguntas. Para la construcción del instrumento se tomó como antecedente la “Sexta Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media” sobre consumo de sustancias psicoactivas (OAD-SEDRONAR, 2014). Los estudiantes completaron el formulario de forma personal, anónima y privada. La duración del llenado fue de aproximadamente 30 minutos.

Dimensiones del cuestionario:

- Socio-demográfica
- Usos del tiempo libre y red vincular
- Factores de riesgo y protección
- Consumo de sustancias psicoactivas
- Percepción del propio consumo

- Consumo de sustancias psicoactivas en el entorno
- Impacto debido al consumo de sustancias
- Identificación de recursos asistenciales y preventivos
- Nivel de información.

Trabajo de campo

El trabajo de campo se realizó durante los meses de julio y agosto de 2018, coordinado y supervisado por la Dirección Provincial de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social de la Provincia de Buenos Aires. El equipo técnico de la DNOAD-Sedronar capacitó a los coordinadores de campo y encuestadores para la realización del relevamiento. Por su parte la Dirección Provincial de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social, seleccionó docentes de los equipos para dicha tarea.

Carga y procesamiento de dato

La carga de datos se centralizó en la DNOAD-Sedronar, a través de un sistema de carga web diseñado por el programa Lime Survey. Posteriormente, la base de datos generada se exportó a SPSS, y el equipo técnico de la DNOAD-Sedronar se encargó de su análisis.

Caracterización de los barrios analizados

En el presente capítulo se realiza una sintética descripción de la ubicación geográfica, cantidad de población y presencia de Necesidades Básicas Insatisfechas de los barrios bajo estudio: Libertad del Partido de Almirante Brown; Villa Itatí del Partido de Quilmes; Costa Esperanza del Partido de San Martín; Villa Porá del Partido de Lanús; Carlos Gardel de Morón; La Cava del Partido de San Isidro.

1. Barrio Libertad

El barrio Libertad se encuentra ubicado en el Partido de Almirante Brown, más específicamente en la localidad de Don Orión, de la Provincia de Buenos Aires.³



La población del Partido de Almirante Brown es de 552.902 personas mientras que la del barrio Libertad alcanza aproximadamente a 4.650, albergada en menos de 1 km².

De acuerdo con la metodología censal adoptada por el INDEC el método de Necesidades Básicas Insatisfechas (en adelante, NBI) permite la delimitación de grupos de pobreza estructural y representa una alternativa a la identificación de la pobreza considerada únicamente como insuficiencia de ingresos. Por medio de este abordaje se identifican dimensiones de privación absoluta y se enfoca la pobreza como el resultado de un cúmulo de privaciones materiales esenciales. Se consideran Hogares con NBI a aquellos que presentan al menos una de las siguientes características:

³ Los mapas y datos del presente capítulo fueron elaborados por la Coordinación de Análisis Territorial y Estadística del OAD.

NBI 1. Vivienda: son los hogares que viven en habitaciones de inquilinato, hotel o pensión, viviendas no destinadas a fines habitacionales, viviendas precarias y otro tipo de vivienda. Se excluye a las viviendas tipo casa, departamento y rancho.

NBI 2. Condiciones sanitarias: incluye a los hogares que no poseen retrete.

NBI 3. Hacinamiento: es la relación entre la cantidad total de miembros del hogar y la cantidad de habitaciones de uso exclusivo del hogar. Operacionalmente se considera que existe hacinamiento crítico cuando en el hogar hay más de tres personas por cuarto.

NBI 4. Asistencia escolar: hogares que tienen al menos un niño en edad escolar (6 a 12 años) que no asiste a la escuela.

NBI 5. Capacidad de subsistencia: incluye a los hogares que tienen cuatro o más personas por miembro ocupado y que tienen un jefe que no ha completado el tercer grado de escolaridad primaria.

Desde esta perspectiva, un dato particularmente destacable es que el NBI⁴ en el barrio Libertad supera en más del doble al del Partido de Almirante Brown, siendo de 23,8% y 10,4% respectivamente.

⁴ Los datos de población y NBI fueron procesados con el software Redatam a partir de la base poblacional del Censo de Población Hogares y Vivienda del año 2010 del INDEC.

2. Villa Itatí

La Villa Itatí se ubica en el Partido de Quilmes, distribuida parcialmente entre la localidad de Don Bosco y Bernal.



La población del Partido de Quilmes es de 582.943 personas, siendo en la Villa Itatí algo menos de 15.000 personas, y la más poblada de los diversos barrios bajo análisis. La distribución de NBI en el Partido y en el barrio es menos dispar respecto al barrio y partido analizados en el punto precedente. En este sentido, el NBI del Partido de Quilmes es del 9.2% y el de la Villa Itatí del 15,5% en una superficie de 0,49 km².

3. Costa Esperanza

El barrio Costa esperanza forma parte del Partido de San Martín, más específicamente se encuentra en la localidad de Loma Hermosa.



Al igual que los lugares residenciales descritos anteriormente, los habitantes de este barrio se asientan en una superficie menor al km^2 ($0,49 \text{ km}^2$). La población del barrio supera levemente a las 8.000 personas, mientras que en todo el Partido de San Martín asciende a 414.196.

Es particularmente destacable que el NBI del barrio prácticamente cuadruplica al del Partido, siendo el primero 24,9% y el segundo 6,7%.

4. Villa Porá

Villa Porá forma parte del Partido de Lanús, puntualmente de Lanús Este.



Comparada con los barrios que se abordan en el presente estudio, ésta es la más pequeña en términos de habitantes y superficie. Villa Porá tiene apenas algo más de 1000 personas en una pequeña parcela de 0,046 km², por su parte, el Partido de Lanús alberga a casi 460.000 habitantes.

El 10,3% de los hogares de Villa Porá presenta al menos un indicador de NBI, a diferencia del Partido que registra un 4,9%.

5. Carlos Gardel

El barrio Carlos Gardel se localiza en El Palomar, Partido de Morón.



La población del Partido de Morón es de 321.109 mientras que la del barrio Carlos Gardel es de 5.048 personas. El NBI del barrio es de 6,6% frente al del Partido que alcanza al 3,5% de los hogares.

6. La Cava

La Cava forma parte de San Isidro, en la localidad de Beccar.



La población del barrio asciende a 4361 personas aproximadamente, que se alojan en una superficie de $0,18 \text{ km}^2$. Por su parte, el Partido de San Isidro registra una población de 292.878 habitantes en una superficie de 48 km^2 .

Es destacable que el porcentaje de NBI en La Cava es sustancialmente más elevado que en los otros barrios descriptos anteriormente. En este el NBI es del 39,3%, contrastando notablemente con el del Partido de San Isidro que es del 3,7%.

Resultados en escuelas de Educación Secundaria

En el presente capítulo se describen los resultados sociodemográficos y epidemiológicos de los establecimientos educativos relevados en los seis barrios presentados anteriormente.

Si bien en cada uno de esos lugares de residencia se relevaron dos escuelas de Educación Secundaria, la descripción de los resultados se harán de forma conjunta y se presentará la magnitud de consumo de sustancias psicoactivas según tipo de sustancias, género, edad y lugar de residencia.

Es necesario tener presente que la información aquí descripta no puede ser considerada en términos representativos de la población de los diferentes barrios en los cuales se realizaron los relevamientos.

1. Caracterización de la población encuestada

Distribución de la población encuestada

La cantidad total de estudiantes encuestados fue de 1588. De ellos, 441 son estudiantes que asisten a las escuelas de Villa Porá (Lanús), 401 de Libertad (Almirante Brown), 264 de Costa Esperanza (San Martín), 236 de La Cava (San Isidro), 184 de Villa Itatí (Quilmes), y 62 del barrio Carlos Gardel de Morón (Tabla 1).

Tabla 1: Distribución de la población encuestada según barrio y departamento.

Departamento	Personas	Porcentaje
Almirante Brown / Libertad	401	25,3
Quilmes / Villa Itatí	184	11,6
San Martín / Costa Esperanza	264	16,6
Lanús / Villa Porá	441	27,8
Morón / Carlos Gardel	62	3,9
San Isidro / La Cava	236	14,9
Total	1588	100,0

En relación con el género, 50,3% son mujeres, 46,5% varones y el 0,7% se define como otro género; no se dispone de este dato en el 2,6% de los casos (Tabla 2). En cuanto a la distribución por edad, el 40,1% tiene 14 años o menos, 29,3% entre 15 y 16 años y el 24,3% tiene 17 años y más (6,3% sin dato) (Tabla 3). Respecto al turno de cursada el 56,4% de los estudiantes asiste al turno mañana, el 36% al turno tarde, 6,6% al vespertino y un 0,9% asiste a jornada completa (Tabla 4). Es de interés comentar que el porcentaje de estudiantes encuestados desciende a medida que se incrementa el año de cursada (Tabla 5).

Tabla 2. Distribución de la población según género

Género	Personas	Porcentaje
Varón	738	46,5%
Mujer	798	50,3%
Otro	11	0,7%
Sin dato	41	2,6%
Total	1588	100,0%

Tabla 3. Distribución de la población encuestada según grupo de edad.

Grupo de edad	Personas	Porcentaje
14 años y menos	636	40,1%
15 y 16 años	466	29,3%
17 años o más	386	24,3%
Sin dato	100	6,3%
Total	1588	100,0%

Tabla 4. Distribución de la población encuestada según turno de estudio.

Turno	Personas	Porcentaje
Mañana	896	56,4%
Tarde	572	36,0%
Vespertino	105	6,6%
Jornada completa	15	0,9%
Total	1588	100,0%

Tabla 5. Distribución de la población según año de cursada

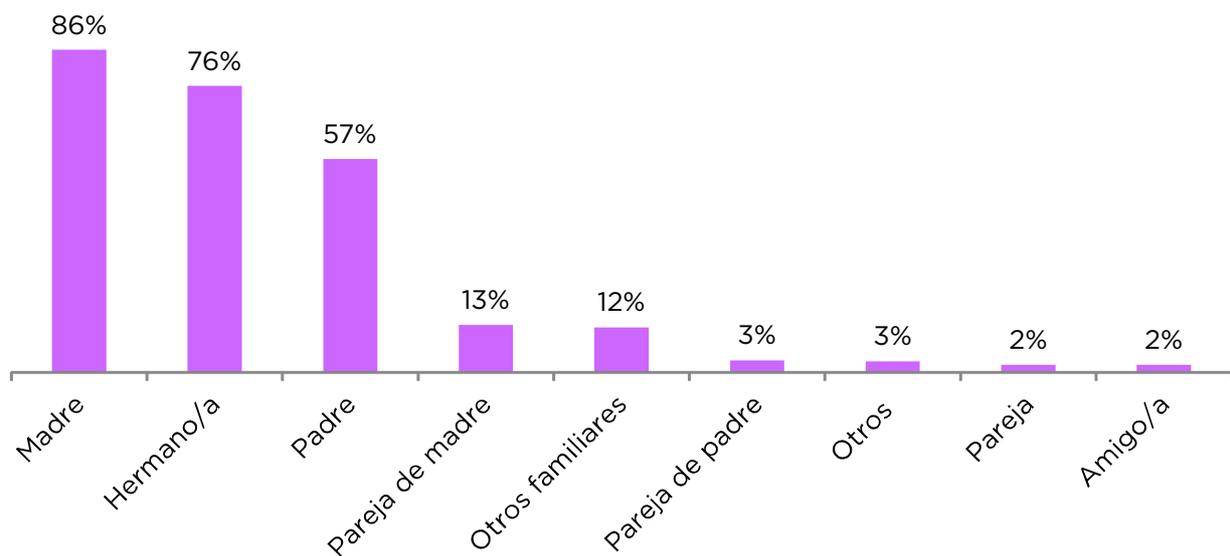
Año	Personas	Porcentaje
1er año	347	21,9%
2do año	361	22,7%
3ro año	267	16,8%
4to año	248	15,6%
5to año	205	12,9%
6to año	154	9,7%
7mo año*	6	0,4%
Total	1588	100,0%

*Curso acelerado de uno de los establecimientos educativos.

Red vincular y uso del tiempo libre

En cuanto a las personas con las que viven los encuestados, la mayoría mencionó vivir con su mamá (86%), luego con sus hermanos (76%) y su papá (57%) (Gráfico 1). Asimismo, al analizar estos datos según la cantidad de opciones seleccionadas por los encuestados, la mitad vive con tres personas (53%), un cuarto vive con dos personas (25,1%) y sólo el 14,3% vive acompañado por una persona. Es decir que la mayoría de los estudiantes vive con su grupo familiar.

Gráfico 1: % Personas con las que viven. N=1588.



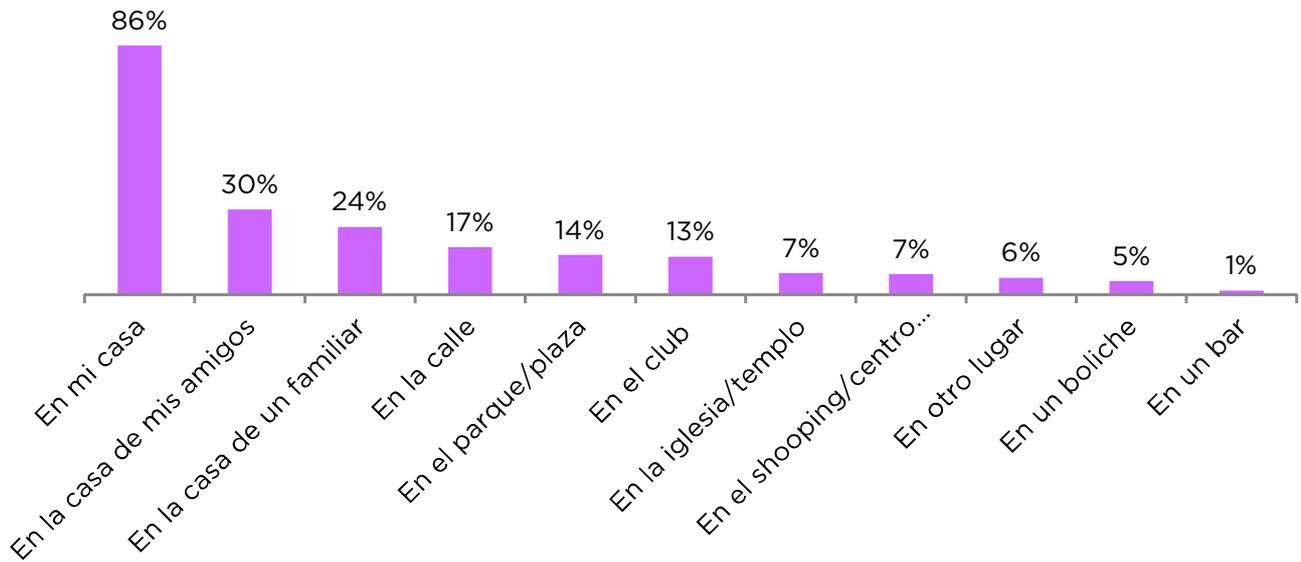
A los fines de indagar sobre el uso del tiempo libre, se les preguntó a los estudiantes sobre las actividades que realizan por fuera del horario escolar, y se observa un rol preponderante de las nuevas tecnologías. En este sentido, el 70% de los estudiantes encuestados manifestó usar el celular, haciendo uso de aplicaciones tales como Whatsapp, Instagram, Snapchat, entre otras, y en menor medida navegan por internet (52%). El 45% mencionó también juntarse con amigos en su casa y un 43% se ocupa de las tareas hogareñas (limpiar y/o cuidar la casa). En menor medida se dedican a actividades deportivas: alrededor del 37% juega al fútbol y el 29% realiza otro tipo de deporte. Casi un 30% cuida a sus hermanos y un 26% juega a la computadora/playstation. Es destacable que muy pocos jóvenes encuestados realizan actividades artísticas, culturales y políticas. Por otro lado también se les preguntó si trabajan además de estudiar, y el 16,6% refirió hacerlo (Gráfico 2).

Gráfico 2: % Actividades que realiza habitualmente. N=1588.



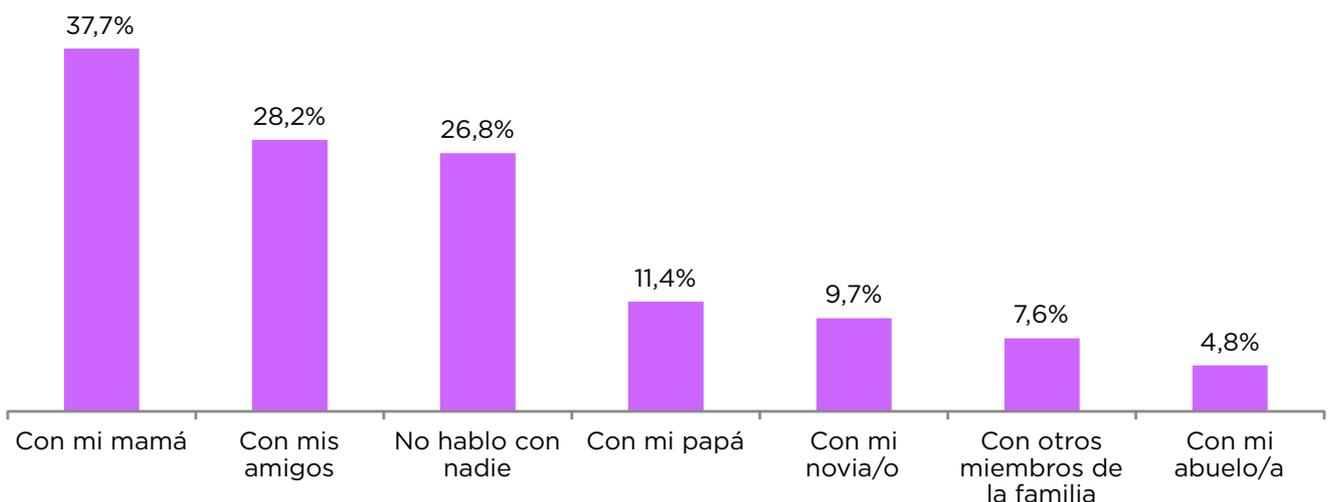
También se indagó sobre los lugares en los que los jóvenes pasan la mayor parte de su tiempo libre, y en consonancia con lo señalado anteriormente, refirieron pasar la mayor parte del tiempo en el ámbito privado: el 86% dijo estar en su casa y el 24% en la de un familiar. En menor medida pasan la mayor parte del tiempo en casa de amigos (30%). Un porcentaje superior al 30% pasa gran parte de su tiempo en espacios públicos como la calle (17%) y la plaza (14%). Instituciones como el club o de culto, registran valores más bajos (Gráfico 3).

Gráfico 3: % Lugares donde pasa la mayor parte del tiempo. N=1588.



Por último se les preguntó acerca de los recursos vinculares disponibles en el momento de resolver un problema, o alguna situación que fuera angustiante para el encuestado. En este sentido, la mayoría de los estudiantes mencionó que en estas circunstancias habla con su mamá (38%), en menor medida, también refirieron hablar con sus amigos (28%). Es destacable que un 27% declaró no hablar con nadie (Gráfico 4).

Gráfico 4: % Personas a quienes recurren cuando tienen un problema o situación angustiante. N=1588.



2. Consumo de sustancias psicoactivas

En el presente apartado se analiza el consumo de sustancias psicoactivas de la población encuestada según género, edad y lugar de residencia. A través de los siguientes indicadores se analiza el uso de las distintas sustancias:

•Prevalencia de vida: refiere al porcentaje de la población encuestada que consumió una determinada sustancia al menos alguna vez en su vida.

•Prevalencia de año (consumo reciente): refiere al porcentaje de la población encuestada que consumió determinada sustancia al menos una vez en el último año. Se considera a este indicador el más adecuado para analizar el consumo de sustancias ilícitas o de uso indebido.

•Prevalencia de mes (consumo actual): refiere al porcentaje de la población encuestada que declaró consumir determinada sustancia al menos una vez en los últimos 30 días. Se considera a este indicador como el más pertinente para analizar el consumo de sustancias legales.

Consumo de alcohol

El alcohol es la sustancia que presentó las mayores prevalencias de consumo entre los estudiantes encuestados. Al analizar por género, no se observan diferencias relevantes en las prevalencias de consumo, presentando las mujeres valores levemente superiores (Gráfico 5). Por otro lado, al desagregar por grupo de edad, se evidencia que el consumo se incrementa a medida que aumenta la edad, encontrándose las prevalencias más elevadas en el grupo de 17 años o más (Gráfico 6).

Gráfico 5: % Prevalencias de vida, año y mes de consumo de alcohol según género. N= 1588.

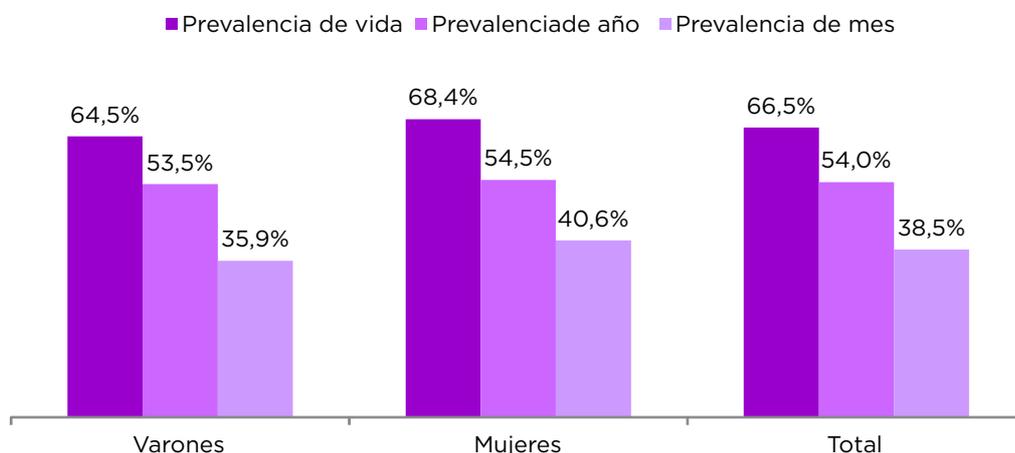
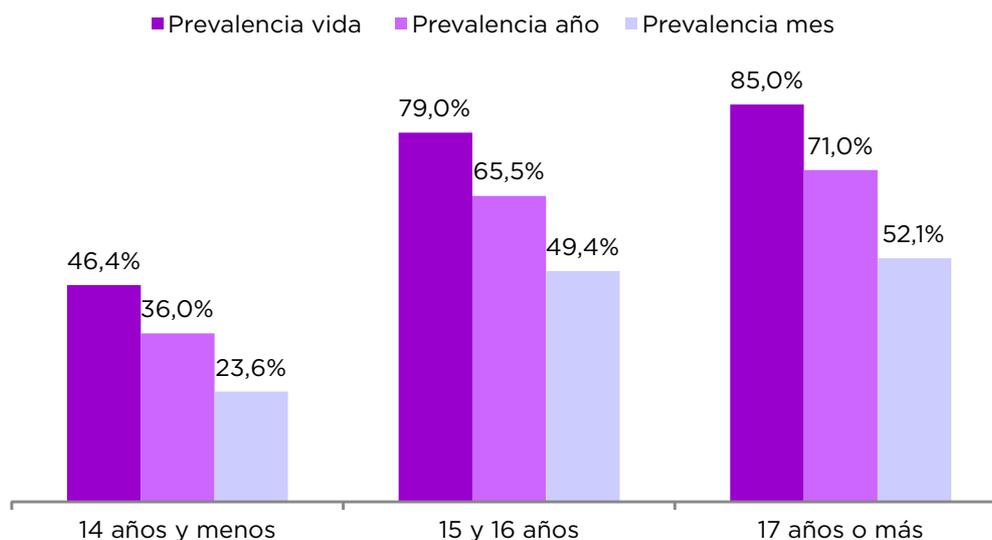


Gráfico 6: % Prevalencias de vida, año y mes de consumo de alcohol según edad. N= 1588.



Por último, se observan valores similares en las prevalencias de vida, año y mes al analizarlas según el lugar de residencia.⁵ En este sentido, las prevalencias de mes en los barrios analizados oscilan entre el 36% y el 43%. (Tabla 6).

Tabla 6: % Prevalencias de vida, año y mes de consumo de alcohol según lugar de residencia N=1588.

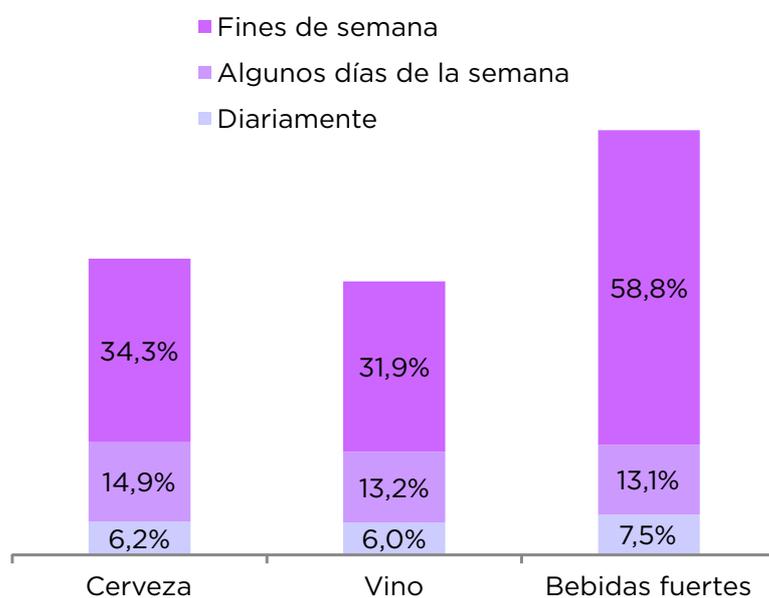
Departamento	Prevalencia de vida	Prevalencia de año	Prevalencia de mes
Almirante Brown / Libertad	66,8%	56,9%	37,9%
Quilmes / Villa Itatí	67,9%	55,4%	39,1%
Lanús / Villa Porá	61,2%	50,3%	36,3%
San Isidro / La Cava	74,2%	58,9%	41,1%
San Martín / Costa Esperanza	70,5%	54,2%	43,2%

⁵No se incluyó la información en la referencia a los barrios los datos relevados en centros educativos de barrio Carlos Gardel de Morón, por constituir un número reducido de encuestas.

Tipo de bebida consumida y modalidad de consumo de alcohol

A los estudiantes que declararon un consumo actual de alcohol se les preguntó por el tipo de bebida consumida y la frecuencia de su consumo. Así, las bebidas fuertes o tragos combinados⁶(79,4 %) fueron las más consumidas en el último mes, y en menor medida la cerveza (55,4%) y el vino (51,1%). Por último, principalmente declararon consumir los fines de semana cualquiera sea la bebida analizada (Gráfico 7).

Gráfico 7: % Frecuencia de bebida consumida por tipo de bebida. Estudiantes que consumieron en el último mes. N=612.



Situaciones problemáticas de consumo de alcohol

Por las características propias de este estudio y la necesidad de diseñar un instrumento de recolección breve, la escala CRAFFT (desarrollada para diagnosticar el abuso de sustancias en adolescentes) se abrevió a cinco indicadores -responden sólo los que consumieron alcohol durante el último año- a los fines de dar cuenta de la presencia o no de posibles problemas asociados al consumo de alcohol.

A continuación se presentan los resultados obtenidos en cada uno de los indicadores (Gráfico 8):

-El 40,7% de los encuestados con consumo reciente de alcohol afirmó que en los últimos 12 meses consumió estando solo.

⁶Entre éstas se incluye whisky, vodka, ron, fernet u otras.

-El 33,7% de los encuestados que consumieron alcohol durante el último año declaró que alguna vez en los últimos 12 meses consumió alcohol para relajarse, sentirse mejor consigo mismo o para integrarse a un grupo.

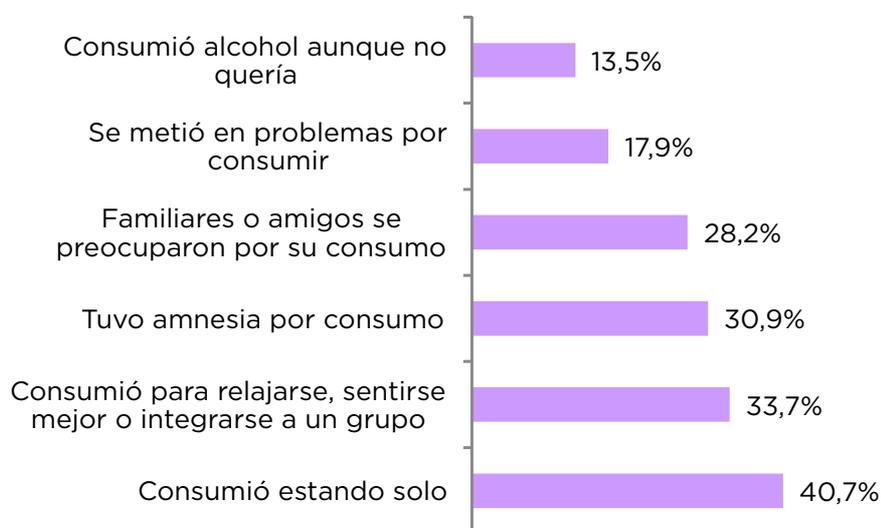
-El 30,9% de los encuestados con consumo reciente de alcohol declaró que alguna vez en los últimos 12 meses se olvidó lo que hizo al consumir alcohol.

-El 28,2% de los consumidores anuales de alcohol manifestó que en los últimos 12 meses sus familiares o amigos se preocuparon por su consumo.

-El 17,9% de los prevalentes de año de alcohol refirió que en los últimos 12 meses se metió en problemas al consumir alcohol.

-El 13,5% de los prevalentes de año de alcohol refirió que en los últimos 12 meses consumió alcohol aunque no quería.

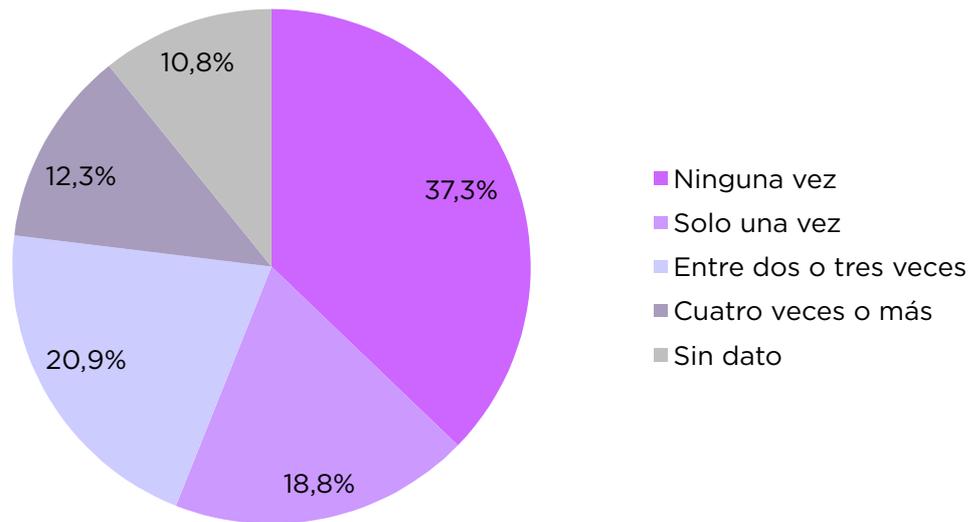
Gráfico 8: % Respuestas positivas a cada uno de los indicadores según escala CRAFFT. Estudiantes que consumieron alcohol durante los últimos 12 meses. N=857.



Por otro lado se utilizó un indicador que mide la cantidad consumida en exceso, entendiéndose por éste a la ingesta de alcohol en una misma ocasión de 2 litros de cerveza o más, $\frac{3}{4}$ de litro de vino o más, y/o cuatro medidas o más de bebidas fuertes/tragos combinados (todos ellos equivalen a 5 tragos). Según la literatura especializada estas medidas de alcohol corresponden a altos niveles de intoxicación que pueden derivar en efectos negativos tanto para la persona que las consume como para terceros.

Así, a los estudiantes que consumieron alcohol durante el último mes se les preguntó cuántas veces en los últimos 15 días consumieron 5 tragos o más en una misma salida; el 52% contestó positivamente. De éstos, el 18,8% de los estudiantes con consumo actual lo hizo una sola vez durante los últimos 15 días, un 20,9% entre dos y tres veces, 12,3% entre cuatro y más (Gráfico 9).

Gráfico 9: % Frecuencia de consumo episódico excesivo de alcohol en los últimos 15 días. Estudiantes con consumo de alcohol durante los últimos 30 días. N= 612.



Consumo de tabaco

El tabaco es la segunda sustancia más consumida entre los jóvenes encuestados, las mujeres declararon consumirlo en mayor medida que los varones, así la prevalencia de mes entre las mujeres fue 14,3% y entre los varones 11 % (Gráfico 10). Al desagregar por grupo de edad, se observa que el consumo de tabaco aumenta a medida que se incrementa la edad. Es destacable que las diferencias más significativas se observan entre las tasas de consumo del grupo de 14 años o menos y el de 15 y 16 años, mientras estos últimos presentan prevalencias de consumo levemente inferiores a los estudiantes de 17 años y más (Gráfico 11).

Gráfico 10: Prevalencias de vida, año y mes de consumo de tabaco según género. N=1588.

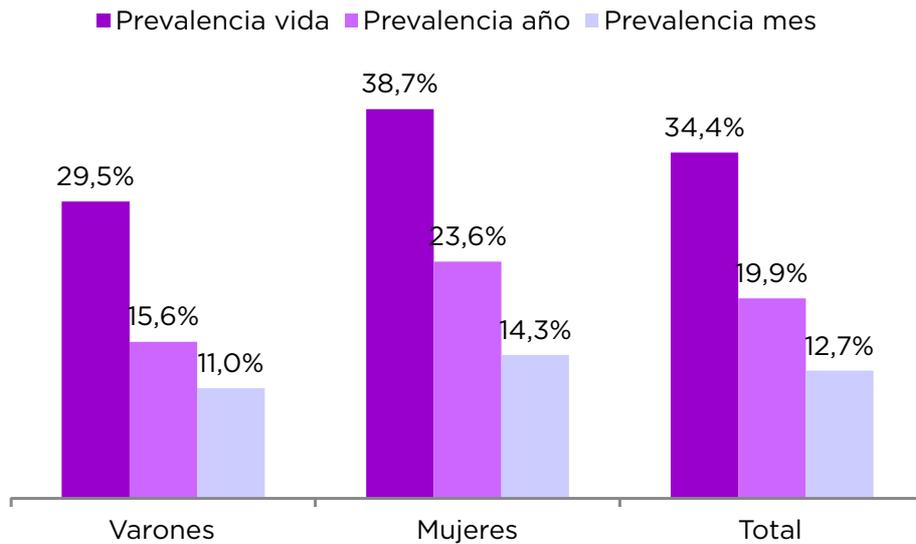
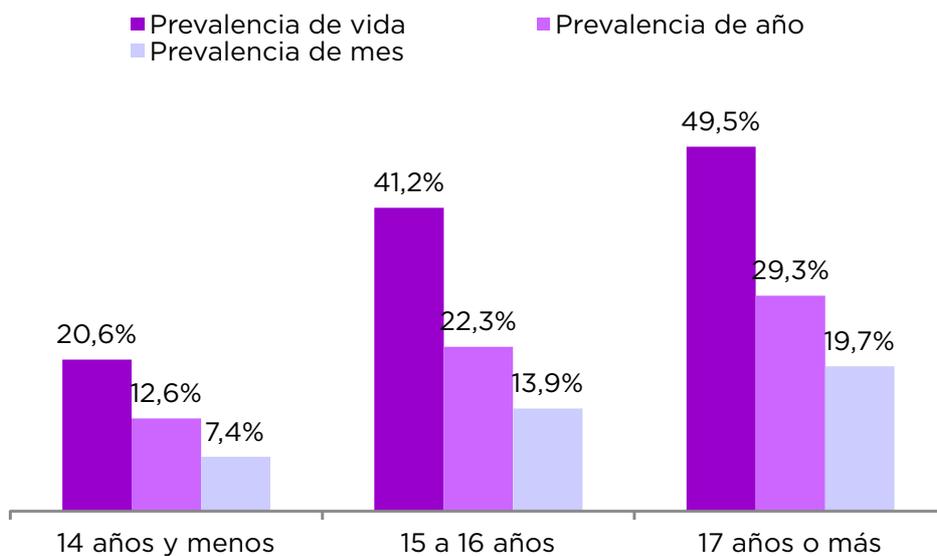


Gráfico 11: Prevalencias de vida, año y mes de consumo de tabaco según edad. N=1588.



Por último, al analizar las prevalencias de vida, año y mes según el lugar de residencia,⁷se observa que el grupo de encuestados del barrio Costa Esperanza de San Martín presenta valores superiores en relación con los otros grupos (Tabla 7).

⁷En adelante, en el análisis de las tasas de prevalencia por lugar de residencia no se incluye la información del barrio Carlos Gardel de Morón dado que la cantidad de datos relevados resulta insuficiente para ello.

Tabla 7: Prevalencias de vida, año y mes de consumo de tabaco según lugar de residencia. N=1588

Departamento	Prevalencia de vida	Prevalencia de año	Prevalencia de mes
Almirante Brown / Libertad	30,2%	10,2%	16,5%
Quilmes / Villa Itatí	35,3%	10,9%	15,8%
Lanús / Villa Porá	31,3%	13,4%	21,3%
San Isidro /La Cava	35,2%	10,6%	18,2%
San Martín / Costa Esperanza	46,2%	18,9%	27,7%

Consumo de marihuana

La marihuana se ubicó como la tercera sustancia más consumida entre los estudiantes encuestados. Así, el 15,8% de los estudiantes la consumió alguna vez en la vida, el 11% lo hizo al menos una vez durante el último año y un 6,4% consumió marihuana al menos una vez durante el último mes. Cabe señalar que ambos géneros evidencian tasas de consumo similares, ya sea alguna vez en la vida como durante el último año, y en cuanto a prevalencia de mes los varones presentan un valor levemente superior (Gráfico 12). Al igual que lo señalado para alcohol y tabaco, el consumo de marihuana aumenta a medida que se incrementa la edad, encontrándose las prevalencias de consumo más altas en el grupo de 17 años o más. En este sentido, el 10,9% de los estudiantes de 17 años y más consumieron marihuana durante el último mes, entre los jóvenes de 15 y 16 años lo hicieron un 8,2%, mientras que en el grupo de 14 años y menos sólo el 2,4% declaró consumo de mes (Gráfico 13).

Gráfico 12: Prevalencias de vida, año y mes de consumo de marihuana según género. N=1588

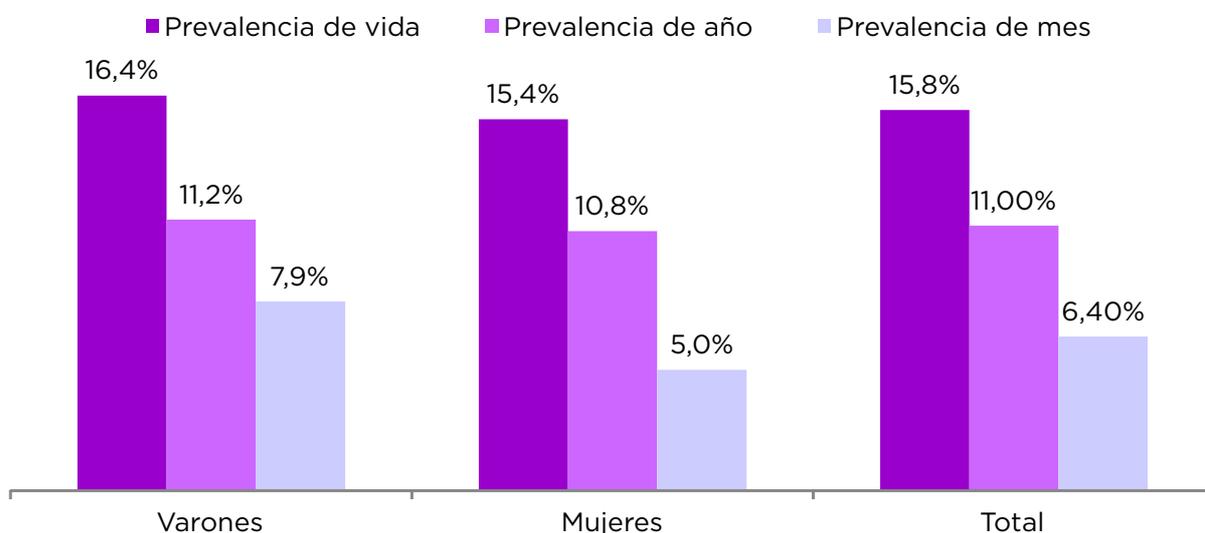
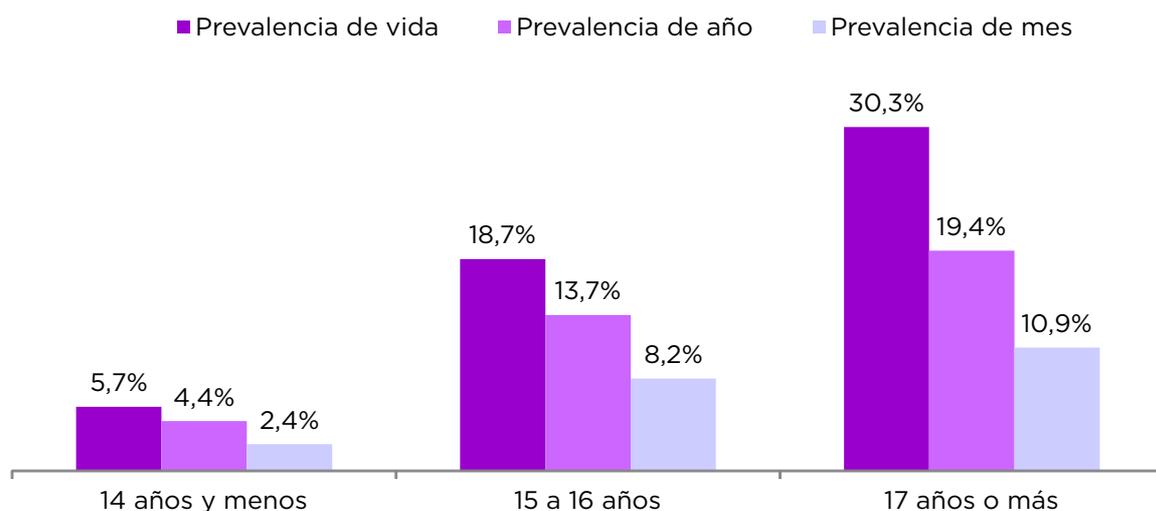


Gráfico 13: Prevalencias de vida, año y mes de consumo de marihuana según edad. N=1588



Un último aspecto que nos interesa destacar es que se observan algunas diferencias en los valores de las prevalencias de vida, año y mes al analizarlas según el lugar de residencia, los valores más elevados se presentaron entre los encuestados del barrio Costa Esperanza de San Martín, seguido por los de La Cava de San Isidro (Tabla 8).

Tabla 8: Prevalencias de vida, año y mes de consumo de marihuana según barrio. N=1588

Departamento	Prevalencia de vida	Prevalencia de año	Prevalencia de mes
Almirante Brown / barrio Libertad	13,0%	9,2%	4,0%
Quilmes / Villa Itatí	15,2%	9,2%	4,3%
Lanús / Villa Porá	12,5%	9,3%	5,4%
San Isidro / Villa La Cava	20,8%	13,1%	8,1%
San Martín / barrio Costa Esperanza	22,7%	16,7%	11,7%

Modalidades de consumo de marihuana

A los 175 estudiantes que declararon consumir marihuana durante el último año se les preguntó por la frecuencia en que lo hacían (o hacen). En este sentido, es destacable que el 30,3% de los estudiantes con consumo regular de marihuana manifestó un uso frecuente (consumieron algunas veces en la semana o diariamente), aunque mayormente el consumo es ocasional (consumieron algunas veces en el último año o en el último mes) registrado en el 42,3%; en menor medida, el 24,6% refirió un uso experimental (consumieron una sola vez en el último año).

En el cuestionario también se aplicó la escala CAST, la cual toma como base los criterios de abuso de sustancias del DSM IV y a partir de seis preguntas indaga sobre cuántas veces el estudiante ha fumado antes del mediodía, si lo ha hecho estando solo, si ha tenido problemas de memoria al fumar, si algún familiar o amigo le ha sugerido que debería reducir el consumo, si ha intentado reducirlo y no ha podido o ha tenido algún problema a causa del consumo de marihuana. Estas preguntas son aplicadas dentro del cuestionario a los estudiantes que consumieron marihuana durante el último año con las siguientes opciones de respuesta: nunca; rara vez; de vez en cuando; a menudo y muy a menudo.

Dadas las características de la muestra y la cantidad de estudiantes que consumieron marihuana en el último año, a continuación, sólo se presentan los casos afirmativos de cada uno de los indicadores. En términos generales, las respuestas positivas se concentraron en la opción “rara vez”:

-El 53,1% de los estudiantes con consumo regular de marihuana contestó positivamente que durante los últimos 12 meses fumó antes del mediodía (93 estudiantes).

-El 50,3% de los estudiantes que consumieron durante el último año afirmó que fumó estando solo (88 estudiantes).

-El 31,4% de los estudiantes con consumo regular afirmó que durante los últimos 12 meses un amigo o familiar le dijo que debería reducir su consumo de marihuana (55 estudiantes).

-El 26,3% de los prevalentes de año afirmó que tuvo problemas de memoria en los últimos 12 meses (46 estudiantes).

-Solo el 14,3% de los prevalentes de año afirmó que tuvo problemas debido a su consumo de marihuana en los últimos 12 meses (25 estudiantes).

Consumo de psicofármacos

Respecto al consumo de psicofármacos, el 6,4% de los encuestados consumió alguna vez en la vida (99 estudiantes), un 3,9% consumió al menos una vez durante el último año (61 estudiantes) y un 2,3% declaró que usó psicofármacos en el último mes (36 estudiantes). Las mujeres presentaron tasas de consumo superiores a los varones

(Gráfico 14). Al desagregar por grupo de edad, se observa el mismo comportamiento señalado anteriormente, es decir, el consumo aumenta a medida que se incrementa la edad, encontrándose las prevalencias más altas entre los estudiantes de 17 años o más (Gráfico 15).

Gráfico 14: Prevalencias de vida, año y mes de consumo de psicofármacos según género. N=1588.

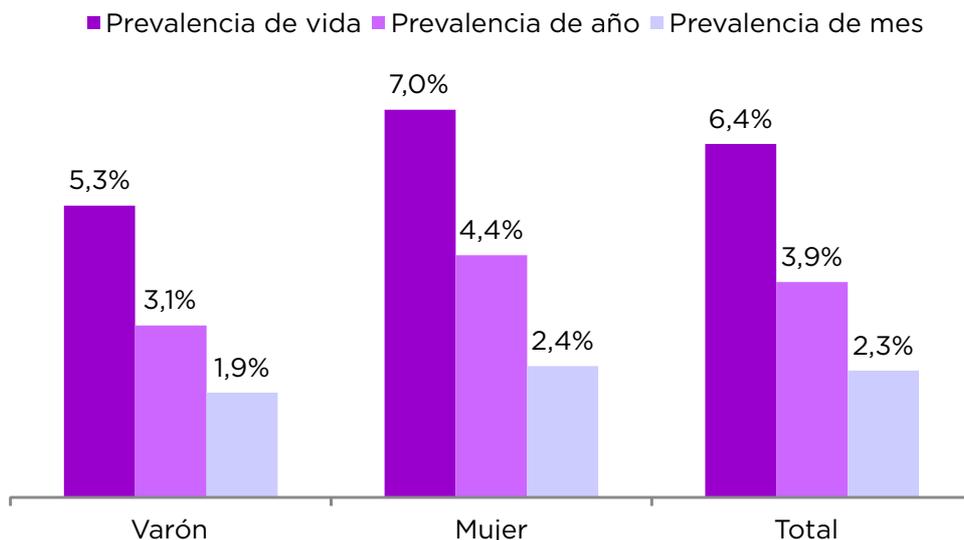
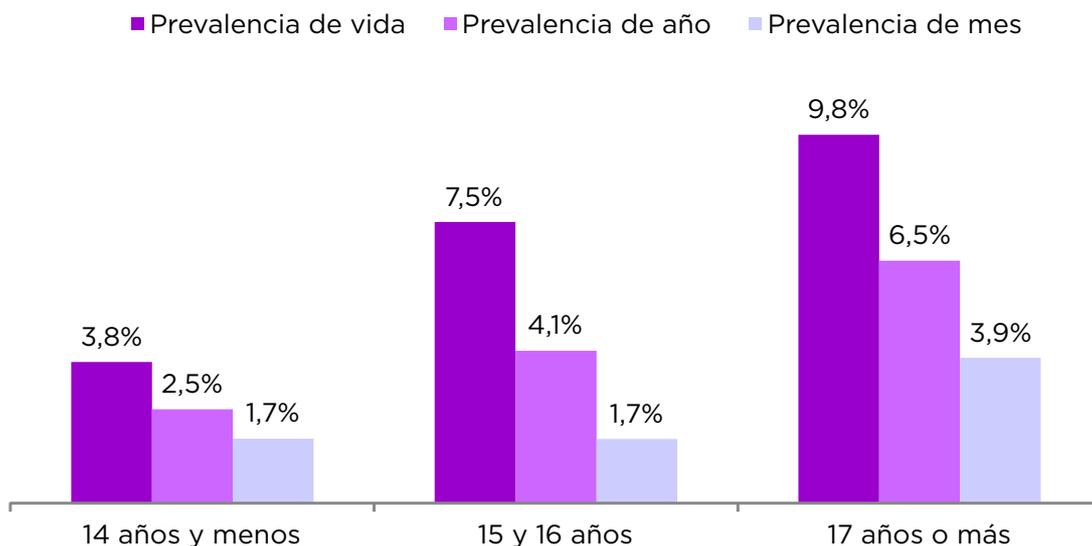


Gráfico 15: Prevalencias de vida, año y mes de consumo de psicofármacos según edad. N=1588.



Al igual que en casos anteriores se observan algunas diferencias en los valores de las prevalencias de vida, año y mes al analizarlas según el lugar de residencia. En este sentido, en el barrio Costa Esperanza se obtuvieron los valores más elevados en los tres tipos de prevalencia (Tabla 9).

Tabla 9: Prevalencias de vida, año y mes de consumo de psicofármacos según barrio. N=1588

Departamento	Prevalencia de vida	Prevalencia de año	Prevalencia de mes
Almirante Brown / barrio Libertad	5,5%	3,0%	1,2%
Quilmes / Villa Itatí	7,6%	5,4%	2,2%
Lanús / Villa Porá	5,0%	2,7%	1,8%
San Isidro / Villa La Cava	6,8%	4,7%	3,0%
San Martín / barrio Costa Esperanza	8,7%	5,7%	4,5%

Tipo de psicofármacos y modo de administración

De los 101 encuestados que declararon consumir psicofármacos alguna vez en la vida, 50 afirmaron que consumieron tranquilizantes, 5 estimulantes y 14 ambos psicofármacos (6 encuestados no respondieron). Resulta significativo que 69 (68,3 %) de los encuestados que consumieron alguna vez en su vida los tomó por su cuenta; 16 estudiantes refirieron que los consumieron por prescripción médica y 8 declararon que primero se los recetaron y luego los tomaron por su cuenta. No se obtuvo respuesta de 8 estudiantes al respecto.

De los 69 estudiantes que consumieron sin prescripción médica, 34 manifestaron que se los dio un amigo, 12 los obtuvieron por medio de un familiar, 8 refirieron que consiguieron los psicofármacos en la calle, 6 los consiguieron de la farmacia sin receta, otros 6 en la propia casa o en la de un familiar y 6 los adquirieron de otra forma. De los 7 estudiantes que obtuvieron los psicofármacos con receta médica, la mayoría lo hizo a través de un médico psiquiatra (8 encuestados) o un clínico (7 encuestados).

Consumo de otras sustancias psicoactivas

En relación con las restantes sustancias psicoactivas, la cocaína fue la más consumida. En este sentido, el 4,7% (75 estudiantes) declaró consumir cocaína alguna vez en la vida, 3,5% (55 estudiantes) manifestó que consumió en el último año y 1,8% (28 estudiantes) lo hizo durante el último mes (Tabla 10).

Luego, con iguales valores, le siguen el consumo de solventes e inhalantes y pasta base/paco. Así, un 3,1% de los estudiantes manifestó consumir cada una de esas sustancias alguna vez en la vida (49 personas). Por otra parte, un 1,8% consumió durante el último año éxtasis (29 personas); mientras que un 1,7% refirió haber consumido éxtasis en el último mes (27 personas). Por último, entre los estudiantes encuestados se ubica el uso de Alucinógenos como LSD, cuyas prevalencias de año no superan al 1,4% de la población estudiada (Tabla 10).

Cabe señalar que la prevalencia de consumo de todas las sustancias fue superior en varones, destacándose particularmente el consumo de cocaína que duplica al de las mujeres. Por otro lado, al analizar según edad, al igual que lo señalado para las sustancias presentadas anteriormente, el consumo aumenta a medida que se incrementa la edad, exceptuando el consumo de solventes e inhalantes y pasta base/paco, cuyas prevalencias de consumo más altas se concentran en los estudiantes de 16 años o menos (Tabla 11).

Tabla 10: Prevalencia de vida, año y mes según sustancia y género. N=1588.

Sustancia	Género	Prevalencia de vida		Prevalencia de año		Prevalencia de mes	
		Personas	%	Personas	%	Personas	%
Solventes e inhalantes	Varones	28	3,8%	15	2,0%	9	1,2%
	Mujeres	16	2,0%	10	1,3%	4	0,5%
	Total	49	3,1%	29	1,8%	16	1,0%
Cocaína	Varones	46	6,2%	34	4,6%	19	2,6%
	Mujeres	26	3,3%	19	2,4%	6	0,8%
	Total	75	4,7%	55	3,5%	28	1,8%
Pasta base/paco	Varones	28	3,8%	15	2,0%	9	1,2%
	Mujeres	16	2,0%	10	1,3%	4	0,5%
	Total	49	3,1%	29	1,8%	16	1,0%
Éxtasis	Varones	17	2,3%	13	1,8%	8	1,1%
	Mujeres	18	2,3%	14	1,8%	5	0,6%
	Total	38	2,4%	29	1,8%	27	1,7%
Alucinógenos como LSD	Varones	19	2,6%	11	1,5%	0	0,0%
	Mujeres	14	1,8%	8	1,0%	0	0,0%
	Total	37	2,3%	22	1,4%	0	0,0%

Tabla 11: Prevalencia de vida, año y mes según sustancia y edad. N=1588.

Sustancia	Grupo de edad	Prevalencia de vida		Prevalencia de año		Prevalencia de mes	
		Personas	%	Personas	%	Personas	%
Solventes e inhalantes	14 años o menos	19	3,0%	12	1,9%	1	1,0%
	15 y 16 años	20	4,3%	12	2,6%	8	1,3%
	17 años o más	7	1,8%	4	1,0%	7	1,5%
Cocaína	14 años o menos	15	2,4%	13	2,0%	9	1,4%
	15 y 16 años	29	6,2%	22	4,7%	9	1,9%
	17 años o más	25	6,5%	15	3,9%	5	1,3%
Pasta base/paco	14 años o menos	19	3,0%	12	1,9%	8	1,3%
	15 y 16 años	20	4,3%	12	2,6%	7	1,5%
	17 años o más	7	1,8%	4	1,0%	0	0,0%
Éxtasis	14 años o menos	12	1,9%	12	1,9%	8	1,3%
	15 y 16 años	11	2,4%	9	1,9%	4	0,9%
	17 años o más	14	3,6%	7	1,8%	2	0,5%
Alucinógenos como LSD	14 años o menos	8	1,3%	5	0,8%	0	0,0%
	15 y 16 años	11	2,4%	7	1,5%	0	0,0%
	17 años o más	16	4,1%	9	2,3%	0	0,0%

Por último, tal como ha sido observado con otras sustancias analizadas, los encuestados del barrio Costa Esperanza tienen prevalencias superiores a los otros barrios analizados y es particularmente destacable el consumo de cocaína cuya prevalencia de vida supera el 10%. Por otro lado, respecto a los residentes de La Cava, se destaca el consumo anual de alucinógenos superior a los otros lugares de residencia (Tabla 12).

Tabla 12: Prevalencia de vida, año y mes según sustancia y barrio. N=1588.

Sustancia	Grupo de edad	Prevalencia de vida		Prevalencia de año		Prevalencia de mes	
		Personas	%	Personas	%	Personas	%
Solventes e inhalantes	Almirante Brown / barrio Libertad	3	0,7%	2	0,5%	1	0,2%
	Quilmes / Villa Itatí	4	2,2%	2	1,1%	1	0,5%
	Lanús / Villa Porá	17	3,9%	10	2,3%	7	1,6%
	San Isidro / La Cava	7	3,0%	5	2,1%	3	1,3%
	San Martín / Costa Esperanza	16	6,1%	9	3,4%	4	1,5%
Cocaína	Almirante Brown / Libertad	11	2,7%	6	1,5%	1	0,2%
	Quilmes / Villa Itatí	10	5,4%	9	4,9%	3	1,6%
	Lanús / Villa Porá	13	2,9%	10	2,3%	5	1,1%
	San Isidro / La Cava	10	4,2%	4	1,7%	1	0,4%
	San Martín / Costa Esperanza	28	10,6%	24	9,1%	16	6,1%
Pasta base/paco	Almirante Brown / Libertad	3	0,7%	2	0,5%	1	0,2%
	Quilmes / Villa Itatí	4	2,2%	2	1,1%	1	0,5%
	Lanús / Villa Porá	17	3,9%	10	2,3%	7	1,6%
	San Isidro / La Cava	7	3,0%	5	2,1%	3	1,3%
	San Martín / Costa Esperanza	16	6,1%	9	3,4%	4	1,5%
Éxtasis	Almirante Brown / Libertad	5	1,2%	4	1,0%	1	0,2%
	Quilmes / Villa Itatí	4	2,2%	3	1,6%	1	0,5%
	Lanús / Villa Porá	9	2,0%	7	1,6%	4	0,9%
	San Isidro / La Cava	5	2,1%	2	0,8%	1	0,4%
	San Martín / Costa Esperanza	13	4,9%	11	4,2%	7	2,7%
Alucinógenos como LSD	Almirante Brown / Libertad	4	1,0%	2	0,5%	0	0,0%
	Quilmes / Villa Itatí	4	2,2%	3	1,6%	0	0,0%
	Lanús / Villa Porá	10	2,3%	6	1,4%	0	0,0%
	San Isidro / La Cava	8	3,4%	5	2,1%	0	0,0%
	San Martín / Costa Esperanza	9	3,4%	4	1,5%	0	0,0%

Edad de inicio

En este apartado se presenta la edad en la que los estudiantes encuestados probaron por primera vez las sustancias consumidas.

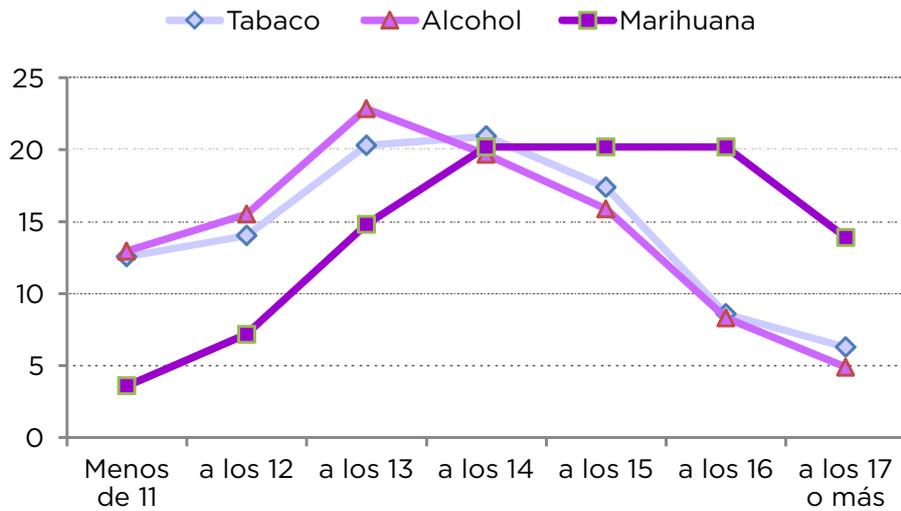
Como se observa en la tabla siguiente, los solventes e inhalantes y el alcohol fueron las sustancias que, en promedio, los estudiantes encuestados consumieron más tempranamente (alrededor de los 13 años). Luego, le siguen el tabaco, los psicofármacos y la pasta base/paco, cuyos promedios de edad de inicio se ubicaron en torno a los 14 años. Mientras que la marihuana, la cocaína, el éxtasis y alucinógenos fueron las sustancias que los estudiantes manifestaron consumir más tardíamente, alrededor de los 15 años y, en el caso de los alucinógenos, a los 16 años. En términos generales, cabe señalar que el promedio de edad de inicio en los estudiantes encuestados se situó entre los 13 y 16 años, cualquiera sea la sustancia que se considere (Tabla 13).

Tabla 13: Promedio de edad de inicio según sustancia.

Sustancia	Media
Solventes o inhalantes	13
Alcohol	13
Tabaco	14
Psicofármacos	14
Pasta base y/o paco	14
Marihuana	15
Cocaína	15
Éxtasis	15
Alucinógenos como LSD	16

Por otro lado, al analizar la distribución de los estudiantes según la edad en que consumieron por primera vez alguna sustancia, se pueden observar algunas particularidades según la sustancia que se considere. En el caso del alcohol la mayor cantidad de estudiantes lo consumió por primera vez a los 13 años y en el del tabaco a los 14 años; no obstante, una cantidad considerable (alrededor de un 47%) consumió tabaco por primera vez, a los 13 años o antes. En cuanto a la marihuana, la mayor cantidad de estudiantes la consumió por primera vez entre los 14 y 16 años (Gráfico 16).

Gráfico 16: % Distribución de edad de inicio según sustancia.



Factores de riesgo y protección

Los factores de riesgo, en este contexto de análisis, se definen como características o atributos (que pueden ser individuales –biológicos o psicológicos- familiares, sociales, ambientales, entre otros) que en su presencia incrementan la probabilidad del consumo o dependencia a alguna sustancia psicoactiva. Mientras que los factores de protección, por el contrario, también son atributos o características, cuya presencia reduce o inhibe el consumo o dependencia. A continuación se presenta una serie de indicadores que indagan sobre percepciones de los estudiantes y características de su entorno que podrían estar operando como posibles factores de protección o de riesgo frente al consumo de sustancias.

Se analizaron en este estudio algunos factores que pueden estar operando como riesgo o como protección para el inicio en el consumo de sustancias. En este sentido, se incluyeron la percepción de riesgo sobre el consumo de las diferentes sustancias, las razones que lo motivan, la presión y tolerancia social, la preocupación por el propio consumo, el consumo de sustancias en el entorno cercano, la accesibilidad y la red de apoyo percibida ante la problemática del consumo de sustancias.

Por último, se incluye en este ítem el consumo de sustancias relacionado con la seguridad vial, en tanto este último como factor de riesgo para accidentes de tránsito.

Percepciones de riesgo de consumo de sustancias psicoactivas

La percepción de riesgo frente al consumo es una variable que en sus extremos se configura como un factor de protección (gran riesgo) o un factor de riesgo y vulnerabilidad (ningún riesgo y riesgo leve). A continuación se presentan los datos diferenciando la percepción de riesgo según el tipo de sustancia y la frecuencia de uso.

En términos generales, a medida que se incrementa la frecuencia de uso, disminuye la opinión sobre su inocuidad. Así, las mayores percepciones de gran riesgo fueron atribuidas al consumo frecuente de cocaína (66,9%), el consumo frecuente de pasta base/ paco (64,1%), el consumo frecuente de éxtasis (57,9%) y consumo frecuente de psicofármacos (56%) (Tabla 14).

Por otra parte, las percepciones de ningún o bajo riesgo con valores superiores fueron atribuidas al consumo esporádico de tabaco (35,6%), consumo esporádico de bebidas (32,9%) y el consumo esporádico de marihuana (29,1%). En términos comparativos, el consumo esporádico de estas sustancias pareciera gozar de mayor permisividad social y/o naturalización de su consumo frente a otras donde la respuesta de ningún o bajo riesgo oscila entre el 6% y el 8% (tabla 14).

Asimismo, los consumos que presentaron mayor porcentaje de respuestas indicando no saber qué riesgo producen fueron el esporádico y frecuente de estimulantes (31,8% y 31,7%), el esporádico y frecuente de solventes e inhalantes (30,6% y 29%) (Tabla 14).

Tabla 14: Percepción de riesgo de consumo según sustancia y frecuencia. N=1588.

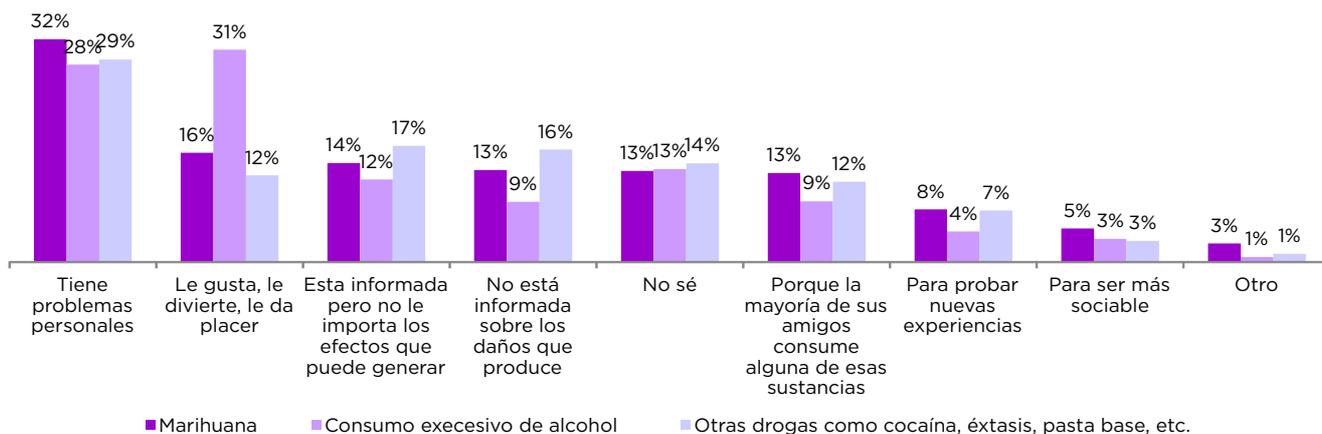
Sustancia	Ningún riesgo o bajo riesgo	Riesgo moderado	Gran riesgo	No sé qué riesgo corre	Sin dato
Esporádico de cigarrillos	21,0%	35,6%	24,0%	13,6%	5,8%
Frecuente de cigarrillos	6,4%	21,1%	53,9%	10,3%	8,3%
Esporádico de bebidas alcohólicas	33,0%	32,9%	13,7%	11,1%	9,3%
Frecuente de bebidas alcohólicas	8,7%	23,0%	47,5%	12,0%	8,8%
Esporádico de tranquilizantes	8,1%	19,1%	40,5%	24,1%	8,2%
Frecuente de tranquilizantes	5,1%	7,2%	56,0%	23,2%	8,6%
Esporádico de estimulantes	6,8%	16,2%	36,3%	31,8%	8,9%
Frecuente de estimulantes	4,0%	6,1%	49,7%	31,7%	8,5%
Esporádico de solventes e inhalantes	6,5%	18,6%	34,9%	30,6%	9,4%
Frecuente de solventes e inhalantes	4,4%	7,1%	49,0%	29,0%	10,5%
Esporádico de marihuana	21,5%	29,1%	30,0%	11,1%	8,3%
Frecuente de marihuana	8,9%	15,9%	53,2%	12,2%	9,8%
Esporádico de cocaína	7,5%	23,2%	45,7%	12,9%	10,8%
Frecuente de cocaína	4,1%	5,9%	66,9%	13,4%	9,8%
Esporádico de pasta base/paco	6,0%	15,4%	51,2%	18,3%	9,1%
Frecuente de pasta base/paco	3,9%	4,6%	64,1%	18,3%	9,1%
Esporádico de éxtasis	6,2%	16,6%	42,9%	24,9%	9,4%
Frecuente de éxtasis	4,0%	3,7%	57,9%	25,3%	9,1%

Razones de consumo

Indagar sobre el imaginario de los estudiantes acerca de las causas del consumo de drogas es un aspecto importante que puede contribuir a la explicación sobre su propio consumo como los fundamentos de por qué no consumen. En este sentido, se les preguntó a los estudiantes por los motivos por los cuales las personas consumen alcohol en exceso, y las principales razones fueron: por diversión o placer y por problemas personales. En menor medida, se señaló que las personas consumen a pesar de estar informadas de los efectos que les puede generar (12%). Cabe señalar que un 13% no supo adjudicar un motivo de consumo excesivo de alcohol.

También se les preguntó por las razones de consumo de marihuana y por el consumo de las demás sustancias ilícitas como cocaína, pasta base, éxtasis, etc. y el motivo de consumo señalado fue principalmente por problemas personales tanto para marihuana (32%) como para las demás sustancias ilícitas (29%). En menor medida, en el caso de la marihuana señalaron como razón de consumo el disfrute y la diversión (16%) y luego que las personas consumen a pesar de los efectos que produce el consumo (14%). Mientras que para el consumo de otras sustancias, este último motivo fue referido en segundo lugar (17%) y luego le sigue la afirmación de que se consume

Gráfico 17: % Motivos por los cuales una persona consume alcohol en exceso y sustancias ilícitas. N=1588.



Preocupación por el consumo

El 9,2% de los estudiantes encuestados manifestó que alguna vez se sintió preocupado por su forma de consumir alguna sustancia (146 en total), y las sustancias que generaron mayor preocupación fueron el alcohol (52 encuestados), la marihuana (29 encuestados) y el tabaco (15 encuestados). En menor medida, 7 estudiantes refirieron haberse preocupado por su consumo de cocaína, 4 de éxtasis, 4 de psicofármacos y otros 4 por el consumo de alucinógenos como el LSD, mientras que sólo 2 se preocuparon por su

consumo de pasta base/paco. No se obtuvo información de ello en el caso de 21 encuestados

De los 146 encuestados que refirieron experimentar preocupación por su consumo, 98 refirieron no haber pedido ayuda (67% estudiantes) y sólo 35 la buscaron. Manifestaron recurrir principalmente a un familiar o amigo. Por otro lado, una de las razones más referidas por la cual los encuestados no acudieron a una ayuda fue por querer resolver por sí mismo la preocupación.

Presión y tolerancia social

Otro de los aspectos que se analizan y que puede actuar como factor de riesgo o protección, es la pregunta sobre la percepción que tienen los estudiantes respecto a las reacciones que tendrían sus amigos si supieran que ellos consumen alguna sustancia psicoactiva. El estudio indagó por un lado la reacción de los amigos frente al consumo excesivo de alcohol, al consumo de marihuana y por otro ante el consumo de otras sustancias (cocaína, pasta base, éxtasis, ácidos u otras). Así, para las tres preguntas (es decir, alcohol, marihuana y otras drogas), la mayoría de los encuestados contestó principalmente que sus amigos le dirían que no lo hiciera más. Cabe señalar que en el caso del consumo excesivo de alcohol el rechazo fue menor (43,8%) en relación con las otras sustancias. En segundo término respondieron que no sabrían lo que harían o le dirían sus amigos si (hipotéticamente) el entrevistado consumiera, alcanzando esta respuesta al 23,7% para el consumo excesivo de alcohol, 19,1% para consumo de marihuana y 13,5% para el resto de las sustancias.

En menor medida contestaron que no le dirían nada. Es destacable que el porcentaje de estudiantes que manifestó también una indiferencia del entorno a su (hipotético) consumo excesivo de alcohol fue mayor (24,1%) en relación con el consumo de marihuana (13,4%) y el de las otras sustancias (6,7%). Por último, una menor proporción manifestó que sus amigos lo alentarían para que continuara consumiendo, siendo 3,5% para marihuana, 3,4% para consumo excesivo de alcohol y 2,9% para las demás sustancias (Gráfico 18).

Gráfico 18: % Reacción de amigos frente al conocimiento de consumo de marihuana y otras sustancias ilícitas. N=1588

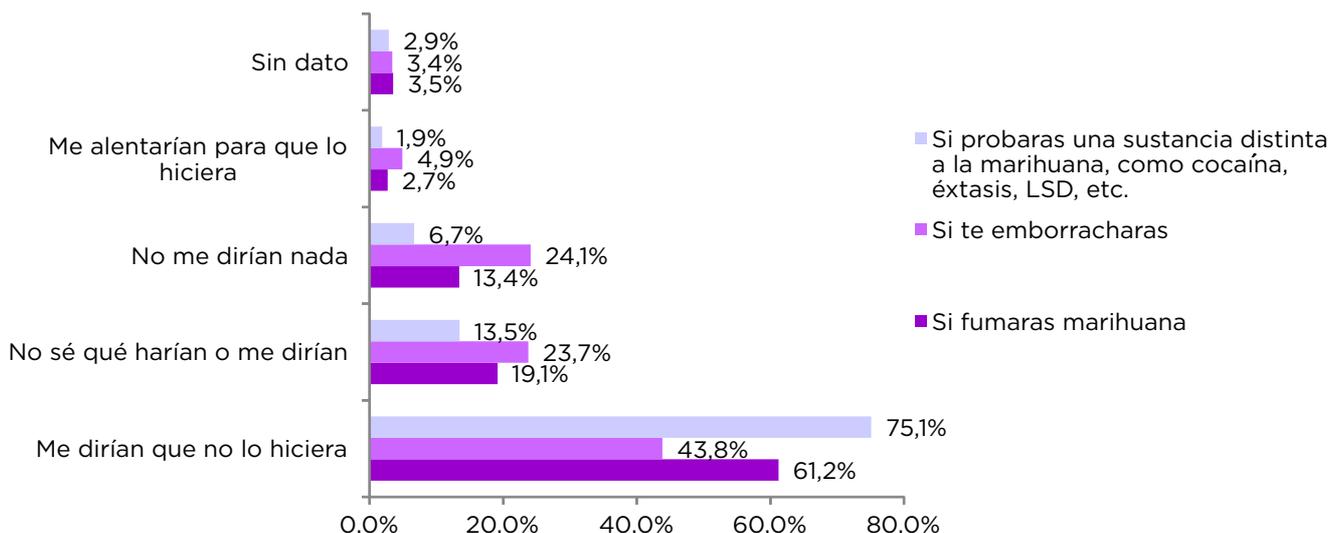
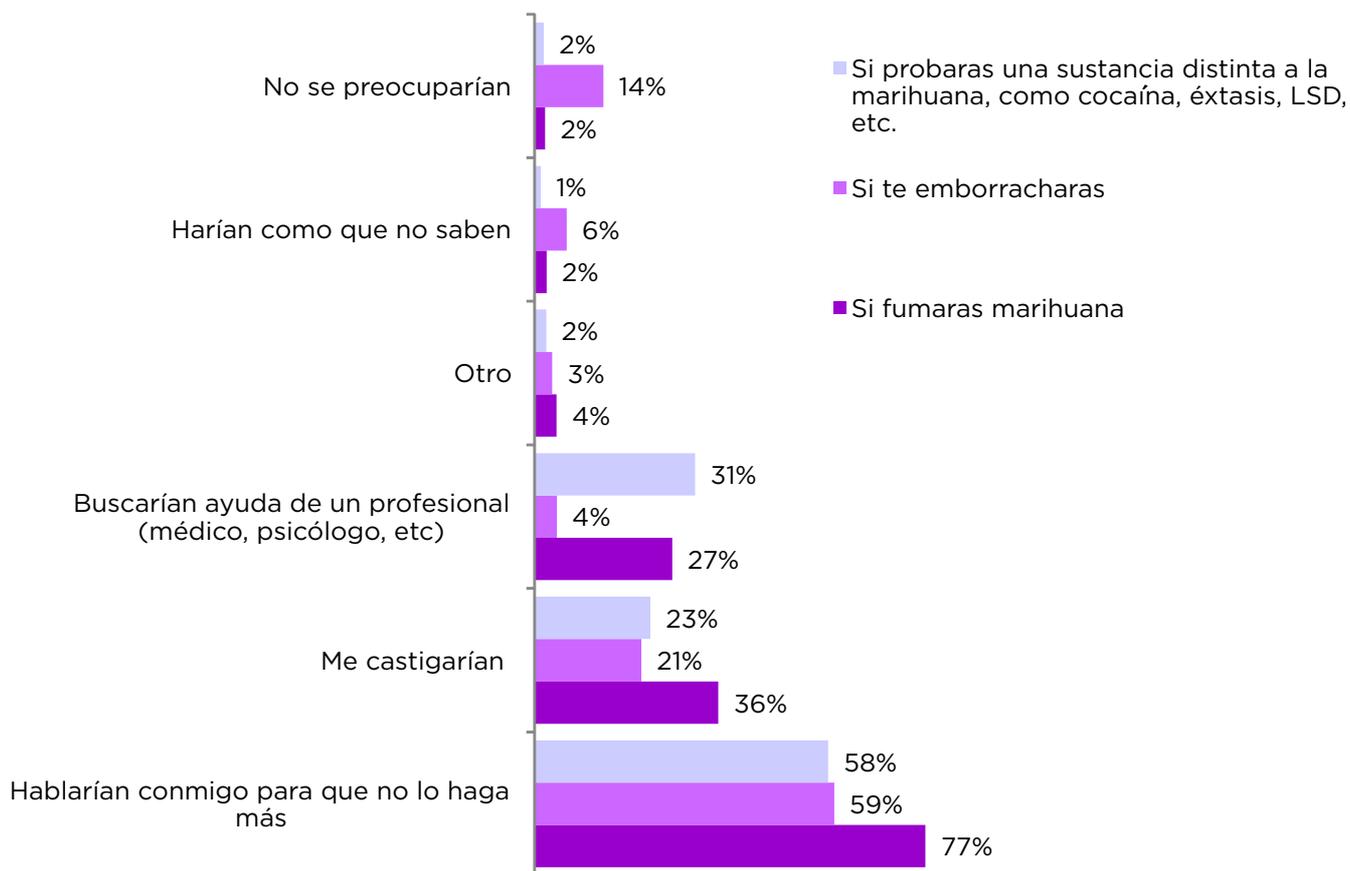


Gráfico 19: % Reacción de padres frente al conocimiento de consumo de marihuana y otras sustancias ilícitas. N=1588

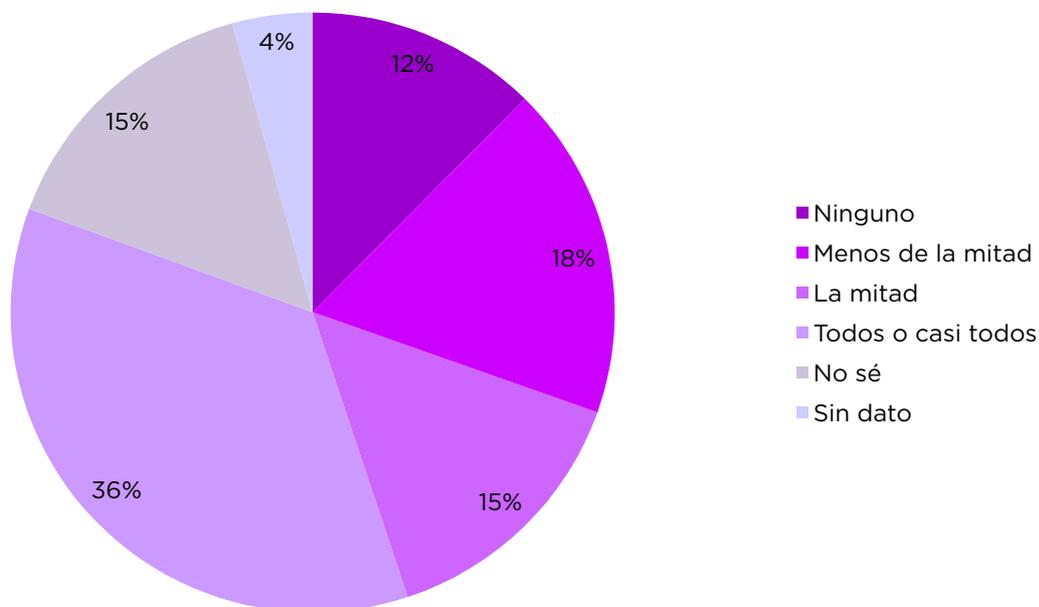


Consumo en el entorno cercano

Asimismo se indagó si los amigos de los entrevistados consumen regularmente sustancias psicoactivas, entendiendo por regular el consumo durante todos los fines de semana o incluso más.

En el caso del alcohol, el 36% de los encuestados declaró que todos o casi todos sus amigos consumen alcohol regularmente y un 15% manifestó que la mitad de sus pares lo hacen; por el contrario, un 12% manifestó que ninguno de sus amigos consume alcohol regularmente (Gráfico 20).

Gráfico 20: % de amigos que consumen alcohol regularmente. N=1588.



Por otro lado, al preguntar si tienen amigos que son usuarios regulares de sustancias ilícitas o de uso indebido, la mayoría contestó, como se observa en la tabla siguiente, que tiene amigos consumidores de marihuana (el 9,6% de los encuestados manifestó que todos o casi todos sus amigos consumen regularmente y el 35,2% dijo que algunos). En cuanto a las demás sustancias, un 18,1% declaró que algunos amigos consumen regularmente cocaína y 11,8% que algunos de sus amigos pasta base/paco. Las demás sustancias no superan al 6,4% de los estudiantes que tienen algunos amigos que consumen. Menos del 3,3% de los encuestados manifestó que todos o casi todos sus amigos consumen cocaína, pasta base, inhalables, psicofármacos, éxtasis o alucinógenos (Tabla 15).

Al analizar el consumo de marihuana por parte de los amigos del entrevistado, se destaca que los residentes encuestados de La Cava presentan un porcentaje más elevado

elevado de consumo por parte de sus amistades (56,8%) en comparación con los residentes de los otros barrios, los cuales varían entre el 43% y 47%. Por su parte, el consumo de cocaína entre los amigos de los encuestados residentes de Villa Itatí, La Cava y Costa Esperanza, presenta porcentajes similares y son más elevados en comparación con los encuestados de Libertad y Villa Porá.

Tabla 15: % de amigos que consumen regularmente por tipo de sustancia. N=1588.

Sustancias	Ninguno	Algunos	Todos o casi todos	No sé	Sin dato
Marihuana	33,1%	35,2%	9,6%	16,8%	5,3%
Cocaína	46,0%	18,1%	3,3%	25,2%	7,4%
Pasta base/Paco	52,0%	11,8%	2,4%	25,9%	7,9%
Solventes o inhalantes	54,8%	6,4%	1,1%	29,0%	8,6%
Éxtasis	54,7%	5,7%	1,3%	29,3%	8,9%
Psicofármacos sin indicación médica	52,3%	7,2%	1,6%	30,2%	8,8%
Alucinógenos (LSD u otros)	53,4%	6,0%	1,1%	30,9%	8,5%

Gráfico 21: % de amigos que consumen regularmente marihuana por lugar de residencia. N=1588

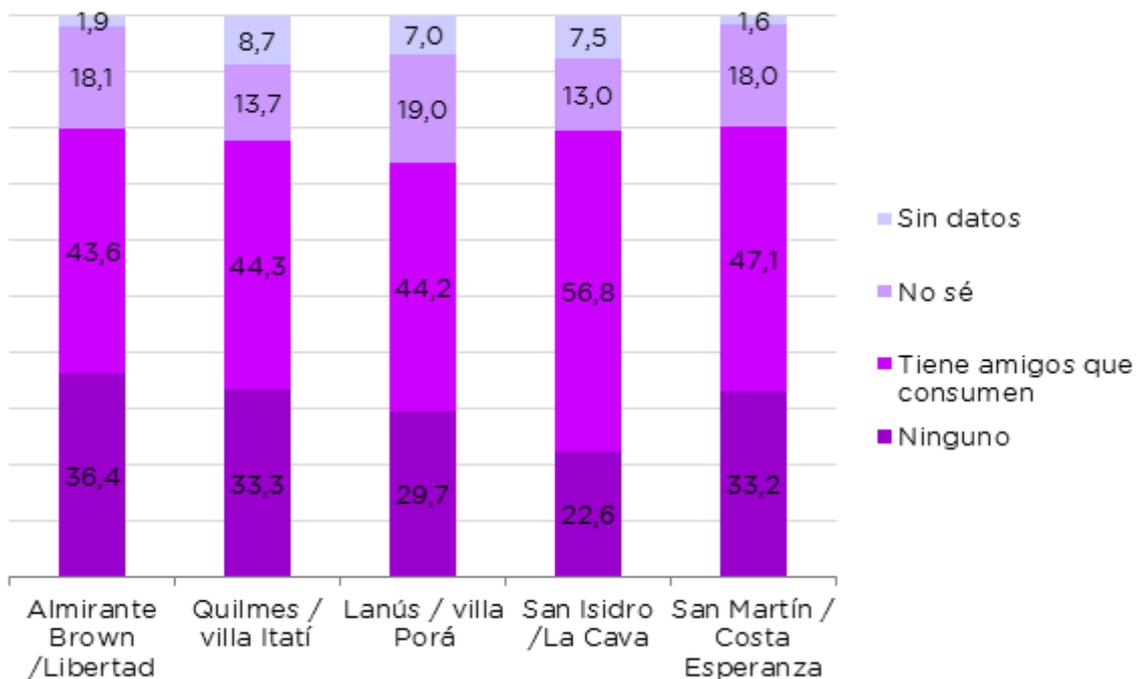
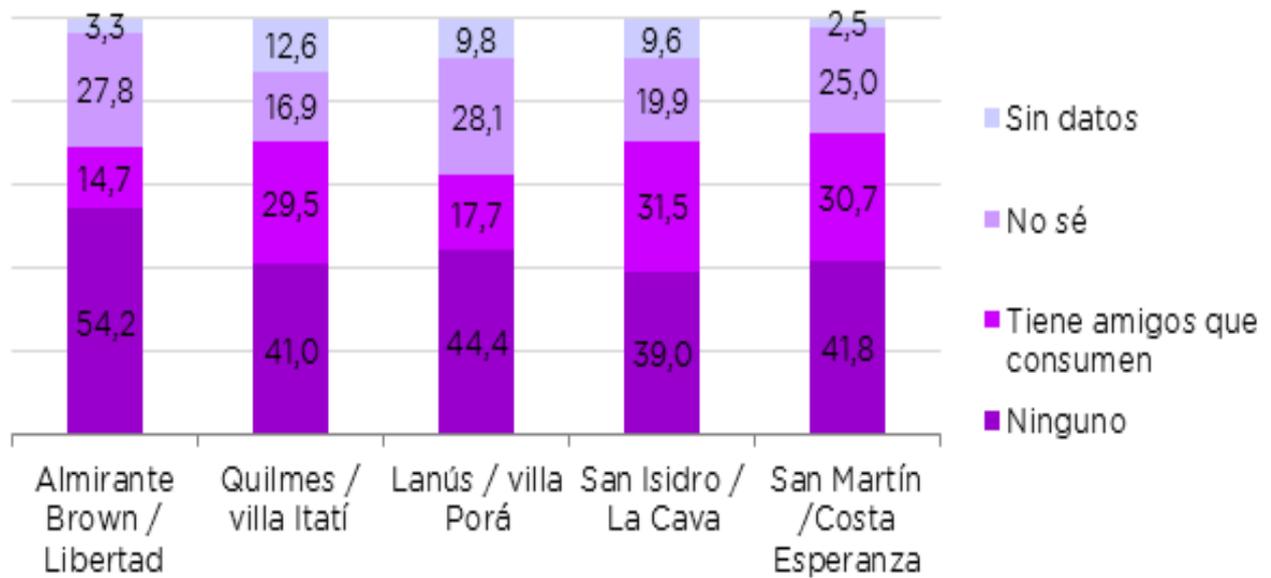


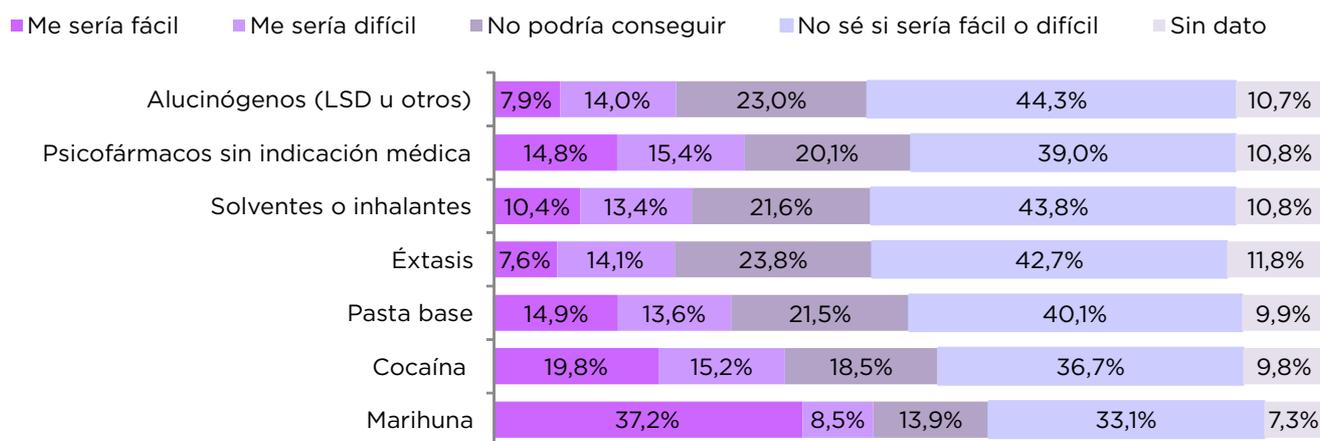
Gráfico 22: % de amigos que consumen regularmente cocaína por lugar de residencia. N=1588



Accesibilidad

Frente a la percepción de la accesibilidad del consumo de sustancias ilícitas, la marihuana registró los valores más altos de facilidad de acceso entre los jóvenes encuestados en relación con las demás sustancias: 37,2% afirmó que le sería fácil conseguir marihuana. Le siguen, en menor medida, con un 19,8% la cocaína; alrededor de un 14,9% cree que puede acceder fácilmente a pasta base/paco y otro 14,8% a psicofármacos. Por otra parte, las demás sustancias son percibidas como de más difícil alcance; en este sentido, más de un 34% refirió que le sería difícil o no podría conseguir cualquiera de las sustancias analizadas (Gráfico 23).

Gráfico 23: % Percepción de facilidad de acceso por tipo de sustancia. N=1588



Por último, resulta interesante destacar que los porcentajes más elevados se registraron en el desconocimiento de que tan fácil o difícil sería el acceso a solventes e inhalantes, alucinógenos y éxtasis.

Tabla 16: % Percepción de fácil acceso por sustancia según lugar de residencia. N=1588

Percepción de fácil acceso	Lanús/Villa Porá	Quilmes/Villa Itatí	Almirante Brown/Libertad	San Isidro/La Cava	San Martín/Costa Esperanza
Marihuana	33,6	40,4	41,1	44,5	41,8
Cocaína	15,9	32,8	15,0	24,0	27,9
Pasta Base	14,3	27,9	14,4	13,0	14,8
Solventes e inhalantes	10,9	12,0	9,4	11,0	13,9
Éxtasis	7,9	12,0	5,8	8,2	9,0
Psicofármacos sin indicación médica	13,8	15,3	16,7	15,1	17,6
Alucinógenos	7,3	11,5	8,1	9,6	7,8

Como se observa en la tabla anterior, se presentan algunas diferencias al analizar la percepción de fácil acceso según el lugar de residencia. Por un lado, la marihuana registró porcentajes más altos de fácil acceso en relación con las demás sustancia indagadas, cualquiera sea el lugar de residencia de los estudiantes, oscilando entre un 34% a un 44,5% según el barrio o villa analizado.

En relación con la cocaína, es destacable que en Villa Itatí, Costa Esperanza y La Cava se registraron los porcentajes más elevados de estudiantes que declararon una percepción de fácil acceso, siendo 32,8%, 27,9% y 24% respectivamente. Mientras que en el barrio Libertad y Villa Porá no supera el 16%.

Cabe señalar que casi el 28% de los estudiantes encuestados de Villa Itatí perciben de fácil acceso a la pasta base/paco mientras que en los demás barrios relevados menos del 15% de los encuestados manifestó que le sería fácil conseguir dicha sustancia. Así también en Villa Itatí se registró un porcentaje levemente mayor de estudiantes que perciben de fácil acceso el éxtasis y los alucinógenos en comparación con los estudiantes de los demás barrios encuestados. Por último, no se observan marcadas diferencias en la percepción de fácil acceso a solventes e inhalantes y a psicofármacos sin indicación médica en los diversos lugares de residencia de los encuestados.

Red de apoyo percibida ante la problemática del consumo de sustancias

A los fines de conocer la red y los recursos de apoyo frente a situaciones de consumo problemático con los que cuentan las personas que participaron en el estudio, se les preguntó acerca de la existencia de dispositivos formales o informales que intervengan de alguna forma ante estas situaciones, tanto en la escuela de pertenencia como en el barrio/ciudad. En relación con la escuela, resulta llamativo que sólo un 25% contestó de forma positiva (398 encuestados). En términos de recursos, principalmente se identificaron personas o roles, siendo lo más mencionados los profesores y directivos. Por otro lado, al consultar por la red de apoyo percibida en el barrio o ciudad, el 18% (288 encuestados) respondió disponer o conocer de recursos para enfrentar una situación de consumo problemático. El recurso referido con mayor frecuencia fue el de “familiares” y “amigos” y en muy menor medida instituciones u organizaciones, por ejemplo: salas de salud, Programa Envión e Iglesia.

Al observar esta información según el lugar de residencia se destaca la baja percepción que registran los encuestados residentes de La Cava presentando un 8,9% para recursos percibidos en la escuela contrastante con el resto de los barrios cuyos porcentajes fluctúan entre 23% y 36,1% . También los recursos percibidos en el barrio son de los más bajos en La Cava (15,1%) junto con Costa Esperanza (13,9%).

Tabla 17. % de encuestados que perciben recursos de apoyo en la escuela y en el barrio según lugar de residencia. N=1588

Barrios de residencia	% de encuestados que perciben recurso de apoyo en la escuela	% de encuestados que perciben recurso de apoyo en el barrio/ciudad
Lanús/ Villa Porá	36,1	19,0
Quilmes/ Villa Itatí	23,5	18,0
Almirante Brown/ Libertad	24,7	23,6
San Isidro/ La Cava	8,9	15,1
San Martín/ Costa Esperanza	23,0	13,9

Seguridad vial

Respecto al uso de sustancias y la seguridad vial, el 17,2% de los estudiantes refirió que alguna vez viajó en un auto u otro vehículo conducido por una persona (o ellos mismos) habiendo consumido alcohol. Por otro lado, al preguntar por otro tipo de sustancias, un 8,2% contestó de modo afirmativo.



Síntesis de resultados

En primer lugar se sintetizan los datos obtenidos sobre el consumo de sustancias y las problemáticas que conllevan:

-En términos generales, los consumos en los jóvenes encuestados se presentaron principalmente en **alcohol**, luego **tabaco** y **marihuana**, tanto para el consumo alguna vez en la vida, durante el último año y el último mes.

-Al desagregar por género, **los varones registran valores superiores en consumo de marihuana, cocaína, solventes e inhalantes, éxtasis, pasta base/paco y alucinógenos como LSD**. Por su parte, **las mujeres presentan tasas de consumo superiores en alcohol, tabaco y psicofármacos en comparación con los varones**.

-En cuanto al consumo según grupos de edad, los estudiantes de 17 años y más registran las prevalencias de consumo superiores en casi todas las sustancias en comparación con los demás tramos etarios, exceptuando el consumo de solventes e inhalantes y pasta base/paco, cuyas prevalencias de consumo más altas se concentran en los estudiantes de 16 años o menos. El promedio de edad de inicio en los estudiantes encuestados se situó entre los 13 y 16 años, cualquiera sea la sustancia que se considere, y las sustancias con inicio de consumo más temprano son el alcohol y los solventes e inhalantes.

-Por último al analizar según el barrio de las escuelas al que asisten los estudiantes encuestados, se observan algunas particularidades, Barrio Costa Esperanza de San Martín presenta los valores de prevalencia más elevados, y se destaca especialmente la prevalencia de vida de consumo de cocaína. También cabe mencionar que La Cava de San Isidro presentó los valores más elevados en consumo de año de alucinógenos.

-En cuanto al **consumo de alcohol** más de un tercio consumió durante el último mes. Las bebidas alcohólicas más consumidas son las bebidas fuertes, tanto en varones como en mujeres. Asimismo, el consumo de cerveza se incrementa a medida que aumenta la edad. Por otro lado, de estos consumidores actuales, un poco más de la mitad afirmó que en los últimos 15 días al momento de realizar la encuesta tuvo un consumo episódico excesivo de alcohol (consumió 5 tragos o más en una misma salida). Un poco menos de la mitad manifestó que alguna vez en el último año consumió bebidas alcohólicas estando solo.

-Con respecto al **consumo de marihuana**, alrededor del 11% consumió durante el último año, y este uso fue principalmente frecuente (diariamente o algunos días de la semana). Cabe destacar que entre los consumidores recientes, un poco más de la mitad fumó antes del mediodía y alrededor de la mitad fumó en solitario durante el último año.

-Se estimó que alrededor del 6,4% de la población encuestada **consumió psicofármacos** alguna vez en la vida, principalmente tranquilizantes. Es destacable que un poco más de la mitad consumió al menos alguna vez sin prescripción médica.

En cuanto al contexto individual y socio-familiar de los encuestados se pueden destacar algunas particularidades:

-El núcleo familiar de los encuestados está compuesto principalmente por la madre, padre y hermano/s. Por otro lado se observa una **predominancia del uso de las nuevas tecnologías y del ámbito privado en relación con las demás prácticas de esparcimiento**, así los encuestados refirieron pasar la mayor parte del tiempo de ocio en su casa y la principal actividad que realizan es usar aplicaciones tales como Whatsapp, Instagram, Snapchat, entre otras; y en menor medida navegar por internet.

-La mayoría de los estudiantes mencionó recurrir a su mamá cuando tiene algún problema o situación angustiante y en menor proporción a sus amigos. Por otro lado, es destacable que un 27% declaró no hablar con nadie. En este sentido, estos datos resultan relevantes para pensar prácticas preventivas que convoquen a la participación en la esfera pública y al fortalecimiento de los lazos de pertenencia con el resto de la comunidad.

-Al analizar las percepciones sobre las prácticas de consumo, en líneas generales estas difieren en cuanto a la aceptación social que tienen las sustancias. Por un lado cuando se les pregunta por las razones de consumo excesivo de alcohol la mayoría señaló que la gente lo hace por placer/diversión, lo cual refuerza la naturalización del consumo de esta sustancia en los jóvenes. Mientras que las razones de consumo de sustancias ilícitas se deben principalmente por problemas personales.

-Las percepciones de ningún o bajo riesgo con valores superiores fueron atribuidas al consumo esporádico de tabaco, de bebidas alcohólicas y de marihuana.

-Sólo un 9,2% de los estudiantes encuestados manifestaron que alguna vez se sintieron preocupados por su forma de consumir alguna sustancia, y las sustancias que les generaron más preocupación fueron el alcohol, la marihuana y el tabaco. Cabe señalar que más de la mitad de los que percibieron preocupación por su consumo no quiso pedir ayuda.

-Asimismo, hay una familiarización con el consumo de alcohol y marihuana en los jóvenes encuestados, en este sentido, el 50% de los encuestados manifestó que más de la mitad de sus amigos consumen alcohol los fines de semana. Además, un 44,8% refirió tener amigos que consumen marihuana y alrededor del 37,2% de los encuestados manifestó que le sería fácil conseguirla.

-En relación con la identificación de una red de apoyo o de la existencia de recursos preventivos o asistenciales, sólo un 25% refirió conocer un lugar o persona en la escuela a quien o donde recurrir en caso de necesidad. La misma consulta, sobre la existencia de recursos o personas a quien recurrir pero extendida al barrio, denota que sólo el 18,1%

identifica algún lugar o persona a la que puedan recurrir frente a situaciones problemáticas de consumo de sustancias psicoactivas. La mayoría de los encuestados no supo identificar un lugar o persona, tanto en la escuela como en el barrio, a la que puedan recurrir frente a situaciones problemáticas de consumo de sustancias psicoactivas. Cabe señalar que en La Cava el reconocimiento de recursos preventivos o asistenciales disponibles en la escuela fue menor que en los otros lugares de residencia. De igual modo, el reconocimiento de recursos en el barrio fue menor en los estudiantes de La Cava y Costa Esperanza en comparación con los demás lugares de residencia analizados

-Un 17,2% refirió que alguna vez viajó en un auto u otro vehículo conducido por una persona, o ellos mismos, que había consumido alcohol.



Bibliografía

-Míguez, H. (1998). Uso de sustancias psicoactivas. Investigación social y prevención comunitaria. Buenos Aires: Paidós

-Míguez, H. (2002). Estrategias de epidemiología comunitaria: Centros de estudios Locales (CEL) y Ventanas epidemiológicas. Disponible en:
<http://www.hugomiguez.com.ar/Epicom/manual.pdf>.

-Observatorio Argentino de Drogas. SEDRONAR (2016). Manual de epidemiología. Disponible en:
<http://www.observatorio.gov.ar/media/k2/attachments/ManualZEPIDEMIOLOGA.pdf>.